



Periodismo

Aportes y riesgos del periodismo ciudadano en la profesión periodística



Alumno: Rodrigo Mejías Silva

Profesor guía: Patricio Martínez Torres

ÍNDICE

Agradecimientos.....	4
----------------------	---

CAPÍTULO I:

Metodología de la investigación.....	6
Descripción del problema.....	6
Fundamentación.....	7
Aporte del tema.....	8
Preguntas centrales.....	9
Hipótesis.....	10
Objetivos.....	10
Metodología.....	11
Estrategia.....	12

CAPÍTULO II

Desarrollo del periodismo ciudadano.....	13
“Micrero buena onda”.....	13
Orígenes del periodismo ciudadano.....	17
Desarrollo del periodismo ciudadano.....	22
Internet y redes sociales.....	23
Desarrollo tecnológico.....	27
Descontento con la prensa tradicional.....	29
Pauta propia.....	29
Periodismo ciudadano en Chile.....	32
Requisitos para ser periodista ciudadano.....	36

Prensa OPAL: “No somos periodistas de cartón”.....	38
Motivaciones de los periodistas ciudadanos.....	44

CAPÍTULO III

Faltas a la ética: Sanciones a periodistas v/s ciudadanos.....	50
Nanas Chilevisión.....	50
Nanas Canal 13.....	52
Caso Camiroaga-Passalacqua.....	54
Caso Rinconada de Maipú.....	55
Ciudadanos ante la ley.....	56

CAPÍTULO IV

Aportes y riesgos del periodismo ciudadano.....	62
¿Fin de la carrera o reinvencción?.....	64
Rayando la cancha.....	70
Bibliografía.....	75
Páginas Internet.....	76

Agradecimientos

Mi primer agradecimiento va dirigido a la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y a la Escuela de Periodismo por exigirme realizar este reportaje para obtener mi título profesional. Gracias a esto me reencanté con la carrera tras mis frustradas experiencias laborales en medios digitales pertenecientes a un diario de circulación nacional y a un canal de televisión privado. Con este reportaje recuperé el gusto por las entrevistas, el reporteo, la investigación y, por supuesto, el periodismo como profesión.

Antes de evaluar el tema de este reportaje, pensaba seriamente escribir la tesis ¿Para qué sirven las tesis? Siempre está la idea de que es sólo un trámite, un negocio para las casas de estudio, una pérdida de tiempo. Sin embargo, me permitió recuperar la fe en mis capacidades y descubrir qué es lo que quiero hacer como periodista.

Agradezco, también, a mis amados padres, familia y polola por todo su apoyo para concluir esta etapa y ayudarme a llegar a la meta. Gracias a ellos cierro este ciclo y consigo mi primer título profesional a 14 años de haber salido del colegio. Lamentablemente, les salió bien caro mi proceso de maduración, pero prometo devolverles con creces todo lo invertido en mí. Quizás, no con el sueldo de un periodista de un medio de comunicación, pero sí como un periodista de investigación que aspira ser un aporte en la sociedad.

Además, mi total gratitud, va dirigida a mi profesor guía Patricio Martínez por su paciencia, tiempo y dedicación. Sus correcciones siempre fueron precisas, asertivas y entregadas puntualmente.

Agradezco, de igual manera, a todos quienes me hicieron un espacio en sus agendas para darme una entrevista y colaborar con este trabajo. Gracias por su tiempo, buena voluntad, bebidas, cafés, libros y datos que me regalaron. Ellos son el alma de este reportaje.

Por último, un saludo a todos los compañeros de carrera que ya están ejerciendo y a quienes pronto lo harán. El primer trabajo es descubrir en qué es

bueno uno y ahí poner todas las enseñanzas de nuestra querida escuela, porque si el sueldo que recibiremos en un futuro será bajo, que sea en algo que a uno le guste, apasione y satisfaga profesionalmente. Gracias a todos.

CAPÍTULO I: Metodología de la investigación

Descripción del problema

Desde el surgimiento de Internet y su masificación en el mundo, las noticias ya no provienen exclusivamente de los medios de comunicación tradicionales, como la televisión, los diarios o la radio. El ciberespacio abrió un nuevo canal para los mass media y, también, para el ciudadano común.

La web permitió que cualquier persona pudiese expresar sus propios contenidos en las redes sociales como blogs, YouTube, My Space, Facebook y Twitter, y dejase de ser un espectador pasivo.

Esto permitió un mayor protagonismo de la gente en la entrega de información, puesto que obtuvo la facultad de aprobar o rechazar los contenidos públicamente.

De esta forma, las redes sociales se convirtieron en un canal de comunicación de uso público.

El ciudadano común pasó de receptor de noticias a informador. Los contenidos se democratizaron y ya no dependemos sólo de los medios tradicionales y de lo que ellos consideren importante informar.

En la actualidad, las pautas noticiosas, también, incluyen la opinión de la gente e incluso transmiten informaciones que ya se hicieron noticia a través de Internet. Por ejemplo, las publicaciones de los “cazanoticias”. Gente común y corriente que con un celular se convierte en camarógrafo y con la ayuda de YouTube sube su grabación a la Web, convirtiéndose en un reportero y editor que consideró relevante para la comunidad dar a conocer ese contenido. Estos videos, muchas veces, generan revuelo en el ciberespacio y, posteriormente, llegan a la televisión abierta como un hecho noticioso.

Por lo tanto, podríamos decir que en lo positivo el periodismo ciudadano es un aporte para la profesión periodística, porque lleva a la gente común y la vida cotidiana a las informaciones macro.

Surge una agenda noticiosa alternativa a la ya existente en los medios tradicionales y se potencia el derecho fundamental de la libertad de expresión. Pero, ¿podemos llamar periodismo a la grabación de un video de parte una persona que no es periodista?, ¿podemos considerar como noticia la publicación de un artículo que fue escrito por alguien sin el título profesional de comunicador social?

Estas interrogantes llevan a pensar si el llamado periodismo ciudadano es un aporte o un riesgo para la profesión, porque una de las principales críticas que se le puede realizar es acerca de los límites éticos de la información, la rigurosidad en la investigación de los contenidos y las fuentes.

Es de importancia analizar los peligros y aportes del periodismo ciudadano en la profesión periodística, puesto que es un fenómeno relativamente nuevo, pero que cada vez adquiere mayor fuerza en Chile y el mundo.

Fundamentación

El primer diario de periodismo ciudadano surgió en Corea del Sur el año 2000. El portal electrónico “OhMyNews” tenía por lema “cada ciudadano es un reportero” y fue el primero en permitir que los lectores publicaran sus propias noticias y las comentaran. Su creador fue Oh Yeon Ho, un periodista y Doctor en Comunicación de Masas de la Universidad de Yonsei.

Tanto fue el impacto que causaron las colaboraciones de la gente que, incluso, provocaron que un candidato presidencial terminara siendo elegido Presidente de ese país.

El diario coreano recibía cientos de artículos cada día. Una estudiante de periodismo chilena, también, participó como reportera ciudadana de ese medio y fue invitada en dos oportunidades al país oriental para conocer más sobre el tema.

El fenómeno, posteriormente, fue bautizado como periodismo ciudadano por Dan Gillmor y no tardó en propagarse por el resto del mundo hasta llegar a nuestro país.

En la actualidad, en Chile hay medios exclusivos de este formato y otros tanto que han fracasado. Gracias a su relevancia se ha modificado el cómo se dan a conocer las noticias hoy en día, porque la audiencia ya no se informa exclusivamente a través de los medios tradicionales. Incluso, estos han tenido que incorporar en sus pautas la colaboración de la ciudadanía. Por ende, es importante analizar de qué forma los contenidos que entrega la gente han influido en el trabajo periodístico.

Aporte del tema

El periodismo ciudadano ha alcanzado tal notoriedad, al punto de que los medios tradicionales lo incluyeron dentro de sus pautas noticiosas, y la gente, cada vez más, tiene mayor interés en ser partícipe en la entrega de información.

Será relevante, entonces, analizar estos acontecimientos y determinar sus efectos en la sociedad y en el periodismo como profesión.

Conoceremos los orígenes del periodismo ciudadano y cómo se fue expandiendo en el mundo hasta llegar a nuestro país, con el fin de establecer las causas que lo propiciaron y qué motivó a la gente a participar en la entrega de noticias.

Este reportaje de investigación será relevante para conocer la opinión que tienen los propios reporteros del periodismo ciudadano, qué piensan los editores al respecto y de qué forma lo utilizan en sus noticiarios, porque así comprobaremos si para ellos, como profesionales, este fenómeno social es un aporte o riesgo para la actividad que desarrollan como comunicadores sociales.

En esta investigación entrevistaremos a reporteros ciudadanos y conoceremos los métodos que utilizan para desarrollar el oficio. También, indagaremos si existe falta de rigurosidad en la investigación de contenidos.

Según uno de los fundadores del periodismo ciudadano, Dan Gillmor, el periodismo ciudadano es *“algo tan simple como desde la creación de un blog personal en Internet o el envío por e-mail de una fotografía sobre algún tema importante a una comunidad, grande o pequeña, a la creación de una página Web de noticias. También incluye la práctica, habitual entre algunos medios de comunicación tradicionales, de ofrecer la oportunidad a su audiencia de participar como periodistas”*.

El aporte del reportaje será tanto para los reporteros de oficio, los propios periodistas y los medios de comunicación tradicionales, porque, debido a la escasa bibliografía que existe al respecto, con este trabajo se conocerán nuevos antecedentes sobre la regulación del periodismo ciudadano y los factores que ayudaron a su propagación. Elementos importantes a considerar debido a la influencia que tiene hoy en día en la sociedad y las modificaciones que ha provocado en la profesión periodística.

Para el desarrollo de esta investigación se responderán las siguientes interrogantes:

Preguntas centrales:

- 1) ¿Qué es periodismo?
- 2) ¿Qué es periodismo ciudadano?
- 3) ¿Pueden ser llamados periodistas quienes realizan el periodismo ciudadano?
- 4) ¿Es una amenaza el periodismo ciudadano para la profesión periodística?
- 5) ¿Podrá reemplazar al periodismo tradicional?
- 6) ¿Qué son las redes sociales y qué importancia tienen en el desarrollo del periodismo ciudadano?

Tras responder estas preguntas se comprobará si las hipótesis que plantearemos en este trabajo tendrán asidero o no. Estas se relacionarán con los señalado en la descripción del problema sobre las supuestas faltas de rigurosidad de los periodistas ciudadanos para recabar la información.

Hipótesis:

1- El periodismo ciudadano no cumple con los rangos éticos ni investigativos del periodismo como profesión.

2- El periodismo ciudadano apuesta a la inmediatez más que a la profundidad de la información.

Objetivos

Los objetivos general y específicos de esta investigación serán los siguientes:

General:

- Determinar los efectos positivos del periodismo ciudadano en la sociedad, pero también las falencias respecto al periodismo tradicional.

Específicos:

- Conocer las causas que propiciaron el desarrollo del periodismo ciudadano y su propagación en nuestro país.

- Revelar su efectos en los medios tradicionales. Cómo el periodismo ciudadano logró introducirse en los noticieros convencionales y modificó sus pautas.

- Identificar cuáles son las herramientas que permiten que el periodismo ciudadano se lleve a cabo y determinar si son imprescindibles o no para su desarrollo.

Metodología

La tesis sobre los aportes y peligros del periodismo ciudadano en la profesión periodística se realizará a través de un reportaje de investigación, porque será necesario entrevistar a los propios involucrados para conocer más sobre este fenómeno social de la comunicación. Las distintas opiniones que surjan serán contrarrestadas con el fin de tener diversas versiones y poder realizar un análisis al respecto.

María Olivia Mönckeberg, Premio Nacional de Periodismo (2009), define al periodismo de investigación como *“el trabajo coherente y sistemático de investigación tendiente a develar o mostrar una situación de interés para la población -o un sector significativo de ella- que permanecía oculta o no era evidente”*.

Otro enfoque, desarrollado por uno de los padres del nuevo periodismo, Norman Mailer, se refiere a la labor en terreno de la investigación. *“Los buenos periodistas mantienen una búsqueda paralela. Siempre intentamos encontrar aproximaciones mejores que la verdad establecida, porque es común que esa verdad se tuerza en aras de poderosos intereses. Los periodistas se aventuran en este meritorio e intrincado camino cavando la dura tierra en busca de esas criaturas viscosas que llamamos hechos, que casi nunca son lo suficientemente claros como para aflorar como ciertos o falsos”*.

Estrategia

Este trabajo se realizará, principalmente, en base a entrevistas debido a la escasa bibliografía que existe respecto al periodismo ciudadano. Con la experiencia y opinión de cada consultado podremos desarrollar conclusiones respecto a nuestras hipótesis planteadas. Las fuentes serán personas expertas o que estén involucradas con el tema, como periodistas, editores de medios de prensa tradicionales y, por supuesto, quienes realizan el periodismo ciudadano sin tener la profesión de comunicador social. Además, se incluirán las opiniones de profesores universitarios, profesionales de otras áreas y directivos del Colegio de Periodistas, porque así tendremos diversas opiniones sobre la materia a tratar.

CAPÍTULO II: Desarrollo del periodismo ciudadano

“Micrero buena onda”

El martes 28 de abril del año 2009 el ciudadano antofagastino, Armando Martínez Loyola, salió de su casa rumbo al médico.

Caminó hacia el paradero de micros, se ubicó junto a unos escolares y esperó el transporte público que, por lo general, no paraba cuando habían muchos estudiantes, pero esa mañana la suerte estaba de su parte.

La locomoción N° 8 del recorrido 104 se detuvo, para tranquilidad de los presentes, y Armando Martínez se subió al bus, llevándose una grata sorpresa. *-Buenos días-*, le dijo el conductor amablemente y luego le dio las gracias cuando recibió el dinero del pasaje. El señor Martínez quedó incrédulo. Acostumbrado a los malos tratos de los choferes de la ciudad de la Segunda Región, se extrañó con la actitud del hombre, que lo saludaba y le agradecía por pagar.

Avanzó por el pasillo y se sentó en la parte trasera. Con curiosidad observó los modales del trabajador, que se diferenciaban bastante a las del gremio. El chofer le advertía a los escolares que se afirmaran porque iba a *“echar a mover la máquina”* y se despedía de los pasajeros que se bajaban, deseándoles un buen día.

Ante esto, Armando Martínez, tal como si fuera un reportero de un medio informativo, consideró que el conductor Humberto Jeremías Guzmán era un personaje digno de destacar y dar a conocer a la comunidad.

Tomó su celular, se paró del asiento y se acercó a él para solicitarle una entrevista y tomarle una fotografía.

“Ya me quedaba poco tiempo para bajarme y decidí acercarme a él y preguntarle por su trabajo. Al parecer él se había dado cuenta de mis intenciones, porque me respondió de inmediato y en ese corto tiempo, mientras

manejaba, lo pude entrevistar. La foto salió de inmediato y la publicación también”.

Así, este pasajero común y corriente se convirtió en periodista ciudadano y escribió una crónica para el medio electrónico “El Nortero”¹, publicación que posteriormente salió reseñada con su nombre en el diario impreso Las Últimas Noticias².



Como Armando Martínez, hoy en día son muchas personas las que se sienten reporteros ciudadanos luego de tomar una fotografía, grabar un video o redactar una noticia que sea de interés para la comunidad.

Incluso, los mismos medios de comunicación incentivan al público a ser partícipes de la información y les piden enviar contenidos noticiosos, como algún accidente o un incendio, concientes de que ellos no pueden abarcar todo lo que ocurre diariamente en el país.

¹ <http://www.elnortero.cl/admin/render/noticia/19449>

² <http://www.lun.com/Pages/NewsDetail.aspx?dt=2009-05-09&NewsID=43736&BodyID=0&Paginald=6>

Ahora, gracias al desarrollo de la tecnología e Internet, cualquiera puede lograr un acierto periodístico con su teléfono móvil o cámara digital.

Un claro ejemplo de ello, es lo ocurrido también tras el terremoto que afectó a gran parte del país el 27 de febrero del año 2010. Los canales de televisión ocuparon las imágenes grabadas por la ciudadanía para dar cuenta de la magnitud de la catástrofe.

En la actualidad, esto se ve reflejado en noticieros como Chilevisión Noticias, 24 Horas, de TVN, o Meganoticias, de Mega, donde a través de las secciones Cazanoticias, ReporTuitero y Megatestigo, respectivamente, la gente colabora enviando videos, cuyos contenidos noticiosos son transmitidos en la televisión.

Para el presidente del Colegio de Periodistas, Marcelo Castillo, esta colaboración es positiva, porque *“el periodismo ciudadano como se conoce hoy en día es una fuente de información para el trabajo periodístico”* y, por lo tanto, sirve como complemento a la labor que desarrollan los profesionales, según manifiesta.

Su colega en el Colegio de Periodistas, Alfredo Taborga, quien es el presidente del Tribunal de Ética del Consejo Metropolitano, también, comparte esa opinión al considerar que con el aporte ciudadano *“se rompe el elitismo que tienen los medios de comunicación, porque hoy día es noticia sólo lo que aparece en los diarios y en la televisión”*.

De esta forma, los medios tradicionales cuentan hoy en día con mayores recursos tecnológicos y humanos para informar, lo que sin duda es positivo para ellos. Aunque, perdieron el privilegio de ser los únicos capaces de comunicar a miles de personas.

Y esto, lo explica claramente el libro Periodismo Ciudadano, Evolución positiva de la comunicación: *“El periodista ha dejado de tener el monopolio en la intermediación entre un acontecimiento y su relato. El periodista y su*

empresa ya no son los únicos que tienen las herramientas para construir y divulgar noticias³”.

Producto de Internet y las redes sociales existen múltiples plataformas virtuales que permiten a la ciudadanía publicar información en la Web y compartirla con una cantidad ilimitada de usuarios, traspasando, incluso, las fronteras.

Con esto el ciudadano común adquirió voz y poder. Ya no es pasivo ante la noticia ni sólo un receptor de contenidos. Ahora, la gente opina, se organiza y “grita” a través de las redes sociales lo que les parece bien o mal.

“En la medida que los administradores de contenidos se hacen más fáciles, cuando ya no era necesario ser un experto en Internet para tener una página Web, cuando se generan los blogs como plataformas, eso cambia de manera definitiva y permanente el quién informa. Ahí se acaba la barrera que había entre los que estaban en los medios digitales informando y quienes querían informar”, señala el periodista y editor de contenidos digitales en CNN Chile, Eduardo Castillo.

Como explica el profesional, este boom por dejar de ser sólo receptor de información surge con el desarrollo de los blogs en 1997. Estas bitácoras virtuales, que un comienzo se llamaron Weblogs, por la unión de las palabras Web y log (diarios), se transformaron en el primer espacio cibernético donde la gente podía escribir libremente y ser leídos por una cantidad ilimitada de personas.

Desde sus inicios, con el nacimiento del portal www.blogspot.com, donde los usuarios creaban sus cuentas, las bitácoras virtuales se convirtieron en el lugar, donde la ciudadanía podía expresar sus opiniones y compartirlas con las demás personas, quienes, a su vez, comentaban las publicaciones, generando un feedback con el emisor.

³ Libro Periodismo Ciudadano, Evolución Positiva de la Comunicación. Pág. 9. Óscar Espiritusanto Nicolás y Paula Gonzalo Rodríguez, 2011, primera edición, editorial Ariel S. A.

Así, los blogs fueron el puntapié inicial a lo que hoy se conoce como periodismo ciudadano ó 3.0. Pero, ¿qué entendemos por Web 3.0?

Según explica Castillo, quien también estuvo a cargo de la sección Yo Reportero en CNN, la definición de Web 3.0 es una evolución de lo que comenzó como 1.0. En palabras simples, señala: *“En la Web 1.0 sólo se podían leer contenidos y la información era vertical. En la 2.0 se podía leer y dejar comentarios, creando un feedback entre emisor y receptor. Pero ahora, con la 3.0, se puede hacer lo mismo, con la diferencia que tú controlas los contenidos que quieres recibir y cuánto de ello quieres leer. Por ejemplo, el muro de tu Facebook es distinto al mío porque tú controlas quién entra y quién sale”*.

Orígenes del Periodismo Ciudadano

El portal Wikipedia señala que el periodismo ciudadano es aquel ejercicio en que *“los ciudadanos (y no las empresas de comunicación) son quienes recogen, analizan y difunden la información de forma independiente”*⁴.

En cambio, para el libro *We the media* (Nosotros el medio) el periodismo participativo, como así lo denominan, *“es el acto de un ciudadano o grupo de ciudadanos que juegan un papel activo en el proceso de coleccionar, reportar, analizar y diseminar información. La intención de esta participación es suministrar la información independiente, confiable, exacta, de amplio rango y relevante que una democracia requiere”*.⁵

Otra definición -que se puede leer en el portal www.periodismociudadano.com donde citan al profesor de periodismo de la Universidad de New York, Jay Rosen- explica que *“cuando las personas anteriormente conocidas como la audiencia utilizan las herramientas*

⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Periodismo_ciudadano

⁵ Libro *We the media*. Pág. 9. Shayne Bowman y Chris Willis. 2003, primera edición, editorial El Tiempo.

periodísticas que tienen a su alcance para informarse unos a otros, eso es periodismo ciudadano".⁶

El nombre periodismo ciudadano fue entregado por el periodista y bloggero estadounidense, Dan Gillmor, quien bautizó este fenómeno social como Citizen Journalism, razón por la cual se le consideró como "padre" y "gurú" en esta especialidad.



El año 2001 este profesional de las comunicaciones escribía sobre tecnología en el diario de Silicom Valley "San José Mercury News" cuando se dio cuenta que sus publicaciones tenían mayor repercusión al ser subidas a su blog, que al estar impresas en el papel, puesto que en Internet la gente comentaba sus notas y se producía una retroalimentación instantánea.

En el prólogo del libro *We the media*, Gillmor, describió el feedback que logró con sus lectores y destacó que *"esa audiencia nunca fue tímida para hacerme saber cuándo estaba equivocado y me hizo dar cuenta de algo: mis lectores saben más que yo"*. Además, agregó que el periodismo ciudadano *"es una gran oportunidad, no una amenaza, porque cuando pedimos a los lectores*

⁶ <http://www.periodismociudadano.com/2012/04/01/video-una-breve-historia-del-periodismo-ciudadano/>

*su ayuda y conocimiento, ellos están dispuestos a compartirlos- y todos nos podemos beneficiar*⁷, convirtiéndose, de esta manera, en su gran defensor.

El primer medio de periodismo ciudadano, del que se tenga registro, nació un año antes de que este fenómeno fuera bautizado por el periodista norteamericano y surgió a miles de kilómetros de Estados Unidos.

“OhMyNews” fue el primer medio reconocido como ciudadano en el mundo y se fundó el año 2000 en Corea del Sur. Su lema era “cada ciudadano es un reportero”.

En el portal electrónico, los propios lectores, de distintas partes del orbe, tenían la posibilidad de publicar noticias y cubrir temas de diferente índole.

Una de las reporteras ciudadanas que participó en el diario coreano fue la periodista chilena María Pastora Sandoval. La profesional, quien actualmente trabaja en la Dirección de Gestión Ciudadana de la Presidencia, conoció este medio en sus tiempos de estudiante, el año 2005, cuando un profesor le solicitó que disertara respecto a “OhMyNews”. *“Ahí me di cuenta que cualquier persona podía escribir y comencé a mandar material en inglés”, cuenta.*

Colaboró durante dos años de forma constante, enviando contenidos sobre la contingencia nacional -que en ese entonces estaba protagonizada por las protestas estudiantiles, con la “Revolución Pingüina”- hasta que fue invitada a Corea para participar en un seminario de periodismo ciudadano y conocer a Oh Yeon Ho, creador del medio

“Fue increíble. Compartí con gente de países insólitos y expertos que trabajan en esta área. Después, al otro año, me volvieron a invitar y fue súper emocionante saber, por ejemplo, que gente en África, que casi no tenía Internet, se las rebuscaba para subir sus notas”.

⁷ Libro We the media. Pág. 6. Shayne Bowman y Chris Willis. 2003, primera edición, editorial El Tiempo.



Según explicó Sandoval cualquier persona podía mandar material, el cual era supervisado por un editor. Luego, dependiendo de la trascendencia del contenido, el medio cancelaba una suma de dinero en dólares a sus reporteros ciudadanos.

“Se pagaban dos dólares por cada nota publicada, 10 por una que fuera destacada en una sección y 20 por una destacada en portada. Entonces escribías la nota, te inscribías en un formulario y escaneabas tu pasaporte para demostrar que existías. Con eso te metías al sistema y subías la información. Ahí, pasaba por un editor, quien por lo general te la devolvía pidiendo mejorar la redacción, que era en inglés, o una foto. Después de eso la publicaban”, señala la profesional.

Posteriormente, el diario dejó de pagar a sus reporteros ciudadanos y el año 2010 cerró el aporte internacional, debido a la gran cantidad de artículos que recibían cada día. Según explicó el fundador Oh Yeon Ho la decisión la tomó, porque les fue imposible corroborar cada noticia que enviaban los colaboradores.

“Nos ha faltado un enfoque específico. Con reporteros ciudadanos de todos los rincones del mundo escribiendo sobre cualquier tema imaginable, se hizo cada vez más difícil cubrir historias de forma coherente. Con historias que proceden de lugares como Afganistán, Brasil, Zimbabwe y en todas partes en

el medio, era imposible que nuestros editores comprobaran con exactitud cada historia (...)", escribió al cierre de la sección internacional⁸.

Uno de los mayores hitos del diario coreano fue el año 2002 durante las elecciones presidenciales de ese país. En esa ocasión los reporteros ciudadanos levantaron la popularidad del candidato Roh Moo-hyun, quien inicialmente iba perdiendo en las encuestas. Tal fue el revuelo y notoriedad que alcanzó en el ciberespacio que terminó siendo elegido Presidente. Por esa razón, una vez asumido en el cargo el año 2003, Moo-hyun concedió su primera entrevista a "OhMyNews", en forma de agradecimiento al apoyo popular.



En el libro Periodismo Ciudadano, "Evolución Positiva de la Comunicación", se destaca al diario "OhMyNews" como el primer medio de periodismo ciudadano, sin embargo se señala que el fenómeno surge antes, con la creación del Centro de Medios Independientes Indymedia.

Esta red global de periodistas independientes nació en 1999 con el fin de informar sobre las movilizaciones contra la Cumbre de la OMC realizada en

⁸ <http://www.periodismociudadano.com/2010/08/23/ohmynews-internacional-cierra-victima-de-su-propio-exito/>

Seattle, Estados Unidos.

El portal tenía como finalidad que cualquier persona pudiese publicar información respecto a las protestas, ya sea con texto o imágenes, y dar a conocer material que no salía en los medios tradicionales.

Actualmente, el portal de Indymedia continúa activo y se puede publicar en diversos idiomas como inglés, español, alemán, ruso y hebreo, entre otros.

El libro Periodismo Ciudadano, Evolución Positiva de la Comunicación, destaca que Indymedia juntó los elementos claves para el surgimiento del periodismo ciudadano: *“incluir la colaboración de la ciudadanía, y la de informar de aquellos temas que los medios tradicionales ignoran. A estos dos elementos se incorpora el uso de la tecnología y de las herramientas que permiten a cualquiera participar y generar contenido de manera sencilla”*⁹.

Por esta razón la red global de periodistas independientes sería la semilla de lo que hoy conocemos como periodismo ciudadano.

Desarrollo del Periodismo Ciudadano

Existen cuatro factores principales que explicarían el desarrollo del periodismo ciudadano en el mundo: Internet y las redes sociales; el desarrollo tecnológico; la disconformidad de la gente con la prensa tradicional; y el deseo de la ciudadanía de incorporar temas micros que no tienen cabida en los medios establecidos.

⁹ Libro Periodismo Ciudadano. Pág. 3. Óscar Espiritusanto Nicolás y Paula Gonzalo Rodríguez, 2011, primera edición, editorial Ariel S. A.

Internet y redes sociales

El 25 de mayo del 2012, durante una marcha en México, una fotografía confirmó el primer factor. En la imagen se ve a un hombre con un cartel, en el cual salen dibujados los logos de Facebook, Twitter y YouTube, y sobre ellos la leyenda “Ahora nosotros damos las noticias”. Esto refleja la conciencia que tienen los ciudadanos respecto al poder comunicacional que otorgan las redes sociales.



El periodista y fundador de la red de medios ciudadanos “Mi Voz”, Gerardo Espíndola, sabe de esto y asegura que ahora hay una ciudadanía mucho más empoderada con lo que está pasando en su entorno gracias a Internet.

“Antes veíamos las noticias, leíamos el diario, y esa conversación quedaba en nuestra mesa. Ahora si me enojo lo escribo en Twitter y lo comparto con mis contactos”, señala.

Para hablar de plataformas como Twitter, Facebook o YouTube primero debemos definir qué entendemos por redes sociales y qué relevancia tienen en la propagación del periodismo ciudadano.

Las redes sociales corresponden a los sitios Web que permiten a las personas mantener contacto con otros usuarios en Internet. Son aquellas plataformas que proporcionan sociabilidad a través de la red y en las cuales se pueden compartir fotografías, videos, música, audio o simplemente mensajes escritos.

Según define el sitio de Internet www.maestrosdelaweb.com “*las redes son formas de interacción social, definida como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Tenemos la posibilidad de interactuar con otras personas aunque no las conozcamos, el sistema es abierto y se va construyendo obviamente con lo que cada suscripto a la red aporta*”¹⁰.

Sus orígenes se remontan al año 1997 con la creación del primer portal de este tipo llamado Sixdegrees.com, el cual tenía como características la posibilidad de crear perfiles, listas de amigos y agregar comentarios en foros. Posteriormente, surgieron nuevos sitios, según avanzaba la tecnología.

El bajo costo para transmitir la información fue un factor importante para motivar a diversas entidades a experimentar con las páginas Web. Así, se crearon espacios de citas on line de gran éxito, como Friendster, o de negocios, como Ryze.com, el año 2001.

El 2004, con la creación de Facebook, se masificó en el mundo el concepto de redes sociales. Un año más tarde se suma YouTube al fenómeno y luego, el 2006, surge Twitter, uno de los tres espacios de red social más populares y que han propiciado el desarrollo del periodismo ciudadano.

YouTube, por ejemplo, con siete años en funcionamiento, almacena más de cuatro mil millones de videos y cada mes proyecta cerca de tres mil millones de horas de imágenes¹¹.

El primer video que fue cargado a la página llevó por nombre *Me at the*

¹⁰ <http://www.maestrosdelaweb.com/editorial/redessociales/>

¹¹ <http://cnnchile.com/ciencia-tecnologia/2012/04/25/a-7-anos-del-primer-video-subido-en-youtube-%28segunda-parte%29/>

Zo (Yo en el zoológico) y fue subido el 23 de abril del 2005. La respuesta de los usuarios fue instantánea y rápidamente comenzaron a cargar toda clase de material. Posteriormente, las visitas al portal fueron en aumento cuando la gente empezó a colocar los enlaces de sus imágenes subidas a YouTube en sus páginas de MySpace, según describe Wikipedia.¹²

Este rápido crecimiento atrajo la atención de grandes compañías, como la marca de ropa deportiva Nike, que fue la primera en subir un spot al portal.

Este hecho en la actualidad ya es común y todas las empresas -incluidos los canales de televisión, como CNN- utilizan YouTube para subir sus videos y difundir la información.

Así, como los medios tradicionales pueden cargar sus contenidos a Internet, también lo hace el ciudadano común, quien cuenta con un canal a su plena disposición y las otras redes, como Facebook, para promocionar y compartir el material. Por ende, tal como explica María Sandoval, gracias a las redes sociales las opiniones, denuncias y sugerencias, entre otras, ya no quedan sólo en las conversaciones de pasillo.

“Antiguamente la gente no tenía muchas vías de críticas, de opinión y ahora con Internet las tiene todas. Es un fenómeno social que va de la mano con la tecnología, pero en el fondo es un fenómeno que siempre existió, pero no tenía la potencia que tiene hoy (...) Antes las denuncias no tenían una sanción tan grande. Quedaban en la conversación de pasillo, en el libro de reclamos o las cartas al director. En cambio ahora existe una difusión gigante con las redes sociales”, explica la ex reportera de “OhMyNews”.

Twitter, plataforma que permite escribir mensajes de hasta 140 caracteres, también, ha dado muestras de un gran poderío comunicacional y un ejemplo de ello es cuando ocurrió la muerte del líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden. Antes de que la noticia fuera confirmada por el Presidente de Estados Unidos, Barack Obama, la información ya había sido filtrada a través de la red social.

¹² <http://es.wikipedia.org/wiki/YouTube>

Un ciudadano pakistaní, llamado Sohaib Athar, fue la primera persona en escribir a través de Twitter lo que estaba ocurriendo en la ciudad de Abbottabad, por lo cual la operación militar se supo a través de una persona común y no por un medio de comunicación tradicional.

El medio Periodistas21.blogspot.com ratifica esta información. *“La muerte de Osama Bin Laden se ha convertido en una demostración más del poder y las ventajas de las redes sociales, y cómo los medios informativos deben usarlos para reportear y cubrir la información (...) No es la primera vez que las redes sociales se adelantan en la publicación de las noticias, aunque a menudo sean apuntes o testimonios fragmentarios y donde la inmediatez manda”*.¹³

De acuerdo a lo que explica este blog, la importancia que tienen las redes sociales en el desarrollo del periodismo ciudadano es que *“son la herramienta instantánea para contar lo que se ve o presencia (...) los testigos ya no necesitan esperar a la presencia o la llamada de un reportero”*.

“Hoy en día muchas de las noticias rompen en las redes sociales. La gente golpea, antes que los medios de comunicación tradicional”, agrega el director del periódico El Ciudadano, Bruno Sommers.

Además, otra de las cualidades que tienen las redes sociales es que se complementan entre sí. Por ejemplo, un video de YouTube puede ser compartido en un perfil de Facebook y a la vez darlo a conocer por Twitter. De igual forma nuestros contactos pueden compartir el video que hemos publicado y “tuitearlo” o “linkearlo” entre sus amigos-seguidores, generando así una red social donde todos estamos conectados y la información llega a decenas, cientos o miles de personas gracias a la Web 3.0.

Hoy en día la red social creada por Mark Zuckerberg, Facebook, cuenta con más de 900 millones de personas registradas, de las cuales un 60 por ciento ingresa diariamente y cerca de 500 millones lo hace a través de un

¹³ <http://periodistas21.blogspot.com/2011/05/la-muerte-de-bin-laden-se-anuncio-en.html>

teléfono móvil.¹⁴

Por estas razones es que Internet se hace fundamental en el desarrollo del periodismo ciudadano, puesto que permite una mayor viralización de los contenidos, diferenciándose de esta manera del periodismo comunitario, que es sólo local y no trasciende fronteras.

“El periodismo ciudadano es una evolución del periodismo popular, una sofisticación. Tiene muchos más recursos tecnológicos y sin límites geográficos”, recalca Gerardo Espíndola, fundador de la red de medios ciudadanos “Mi Voz”.

Desarrollo tecnológico

Un segundo punto que ha potenciado el periodismo ciudadano es el desarrollo tecnológico que experimentaron, principalmente, los teléfonos celulares. Cuentan con cámara para tomar fotografías, grabar videos, audio, tienen conexión a Internet, y sólo en Chile -según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE)- al año 2010 ya habían más de 20 millones de dispositivos circulando en las calles¹⁵.

Respecto a los teléfonos inteligentes, Smartphone, la Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel), publicó en mayo del 2012 el fuerte incremento en el uso de estos aparatos.

Como da cuenta el organismo, *“las conexiones de Banda Ancha Móvil e Internet Móvil Smartphones ya superaron a las conexiones fijas, alcanzando a diciembre de 2011 un total de 2.961.050 (...) Además, se proyecta que la demanda de servicios móviles de conectividad crecerá 18 veces al 2016. Actualmente, seis de cada 10 usuarios de banda ancha móvil en Chile utilizan*

¹⁴ <http://www.emol.com/noticias/tecnologia/2012/04/24/537268/facebook-llega-a-los-900-millones-de-usuarios.html>

¹⁵ <http://www.vi.cl/tecnologia/20-millones-de-celulares-en-chile-hay-mas-celulares-que-habitantes>

estos dispositivos para navegar en Internet".¹⁶

El Banco Mundial Internacional (BMI), también, publicó un informe donde señala el gran aumento de abonados a los teléfonos móviles, que llegaría a los seis mil millones de usuarios. Este número, detalla el BMI, seguirá en aumento y "pronto" superará a toda la cantidad de habitantes del planeta.

"A nivel mundial, el número de abonados a la telefonía móvil con contrato o prepago pasó de menos de 1.000 millones en 2000 a más de 6.000 millones en la actualidad, de los cuales casi 5.000 millones están en los países en desarrollo (...) Estar abonado a varios servicios se está volviendo más común, lo que sugiere que el número (de celulares) pronto superará al de la población mundial¹⁷", reseñó La Tercera.com.

Por lo tanto, ahora, literalmente, la gente tiene Internet al alcance de la mano. Va para todos lados con una cámara en los bolsillos, cuenta con YouTube como un canal para transmitir los contenidos que desee (excepto los que prohíbe la empresa) y tiene a Facebook, Twitter o Mypace, entre otros, como medios para difundir la información. Por ende, podríamos deducir que cualquier persona que tenga un Smartphone sería un potencial reportero ciudadano, con la capacidad tecnológica de registrar un hecho y darlo a conocer a la luz pública.

"Hoy en día el hecho que haya más tecnología a mano, como para poder grabar voces, imágenes o incluso escribir un texto que lo pueda ver mucha gente, indudablemente es un incentivo a lo que se llama el periodismo ciudadano. Y en eso la tecnología ha facilitado la comunicación y el funcionamiento más transparente de las sociedades", señala el presidente del Colegio de Periodistas Marcelo Castillo.

¹⁶http://www.subtel.gob.cl/prontus_subtel/site/artic/20120423/pags/20120423141337.html

¹⁷ <http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2012/07/659-472681-9-un-75-de-la-poblacion-mundial-tiene-telefonos-moviles.shtml>

Descontento con la prensa tradicional

Otro factor para explicar el surgimiento del periodismo ciudadano sería el descontento de la gente con la prensa tradicional. Como explica el libro *Periodismo Ciudadano, "Evolución Positiva de la Comunicación"* *"la crisis de los medios tradicionales y una creciente falta de confianza y pérdida de credibilidad en los grandes medios de comunicación o en los canales oficiales son algunas de las razones por las que los ciudadanos deciden informarse entre ellos, poniendo así los primeros pilares del periodismo ciudadano. Las grandes corporaciones mediáticas muchas veces informan de manera sesgada debido a presiones gubernamentales o económicas"*.¹⁸

María Pastora Sandoval comparte esta teoría y señala que *"muchas veces"* hay consorcios periodísticos o grupos de interés que no permiten dar información con cierta transparencia ni claridad, pero que la ciudadanía sí la puede publicar en las redes sociales. *"Ahí entra el rol del periodista ciudadano que tiene esa libertad porque no representa a ninguna empresa"*, sostiene.

El presidente del Colegio de Periodistas, entretanto, considera que el periodismo ciudadano cumple un rol fundamental cuando los medios tradicionales ignoran ciertas noticias que son obvias para la ciudadanía.

"Cuando pasa una noticia que es evidente, que de todo punto de vista es noticia y los medios tradicionales no la transmiten, los medios ciudadanos comienzan a saltar de un lado para otro y la cosa revienta hasta que los medios tradicionales no la pueden ocultar. Pasó con la huelga de hambre de los comuneros mapuches, con el movimiento estudiantil, con Aysén", ejemplifica Castillo.

El periodista Eduardo Castillo da otro ejemplo de descontento con la prensa tradicional y señala el caso de la bloguera cubana Yoani Sánchez,

¹⁸ Libro *Periodismo Ciudadano, Evolución Positiva de la Comunicación* Pág. 6. Óscar Espiritusanto Nicolás y Paula Gonzalo Rodríguez, 2011, primera edición, editorial Ariel S. A.

quien utiliza la Web para escribir sobre el régimen castrista, puesto que esa información que no figura en los diarios oficialistas de la isla.

“Ella cuenta una realidad que no vamos a ver nunca. Como no hay libertad de prensa en ese país hay una pura verdad que se cuenta a través de los medios, por lo tanto es muy relevante lo que ella hace, porque ella viene a ser de alguna forma el pluralismo de los medios que debería existir”, afirma.

Pauta propia

Otro factor es la necesidad de la ciudadanía de verse reflejada en las noticias que, por lo general, no salen en los medios tradicionales.

El director de La Tercera Internet, Rodrigo López, quien estuvo a cargo de la sección Tercera Ciudadana, hace un mea culpa respecto a la centralización de los contenidos, que, generalmente, priorizan los macros por sobre los más locales.

“Los medios generalistas de las grandes empresas le dan mucho a las noticias macros, de economía, internacional, y muchas veces se deja de lado a la señora de la esquina, que le están afectando su negocio y quiere reclamar. Quizás falta representación en los contenidos de los medios tradicionales, por lo cual surgen estos medios alternativos”, opina.

Para Eduardo Castillo la pauta propia, local y micro es la que le da sentido al periodismo ciudadano. El profesional señala que un portal de este tipo debe diferenciarse de los contenidos que entrega la prensa tradicional, porque no podría competir con los recursos técnicos, humanos ni económicos con los que cuentan los medios tradicionales.

“Para que tenga sentido el periodismo ciudadano debe enfocarse en noticias micro, del barrio, porque no voy hablar del clásico entre la U y Colo Colo, con un video ordinario, si el Canal del Fútbol tiene los goles en HD. Ó de las medidas del 21 de Mayo, siendo que los periodistas que trabajan en medios

van a publicar mucho más rápido que yo. A nivel informativo no tiene sentido”, ejemplifica.

Otro enfoque de periodismo ciudadano relacionado con un cambio en la pauta lo da el periodista y coordinador de la Universidad del Pacífico, Rommel Piña. El profesional aborda el tema que estamos tratando, pero desde un ángulo completamente opuesto. Es decir, periodismo ciudadano realizado por periodistas y no por ciudadanos. Para Piña periodismo ciudadano no es exclusivamente el que realiza la gente común y corriente sino que, también, aquel periodismo que hacen los propios medios tradicionales, pero enfocado en las personas y da como ejemplo al diario Las Últimas Noticias (LUN).

El profesional considera que el hecho que un medio tradicional decida abordar la información desde el punto de vista de un personaje común y corriente, el medio estaría realizando periodismo ciudadano.

“Por ejemplo LUN busca historias en las personas más que en los hechos mismos. Desde esa perspectiva cambia la manera de enfocar el periodismo y si lees secciones como economía te das cuenta que tiene una mirada de cómo la caída del dólar, por ejemplo, afecta a la señora Juanita con su negocio en vez de hablar de la macroeconomía”, explica el académico.

Sin embargo, para el profesor de Teoría de la Comunicación de la Universidad de Santiago (USACH), Héctor Vera, este ejemplo del diario LUN no es el más acertado. El académico considera que la finalidad de este medio es más de entretención que de informar a la gente sobre los reales conflictos sociales, por ende *“es la antípoda a lo que podemos llamar periodismo ciudadano”.*

Vera explica que, *“el espíritu ciudadano tiene que ver con lo que los griegos llamaban las polis. Para ellos la polis era la ciudad y de ahí viene la política que es discutir acerca de cómo debe ser la ciudad. Por lo tanto, lo que hace LUN es atraer a los lectores con hechos cotidianos, que les son familiares, pero no con información que les permita dar soluciones a los conflictos que afectan a la sociedad”.*

Entonces, podemos concluir respecto a la pauta propia, que para que un medio sea ciudadano, deberá estar enfocado “*en los problemas que afectan los intereses comunes de la gente*” y en informar respecto a cómo poder solucionarlos. Porque para Héctor Vera el periodismo ciudadano no consiste en quién lo realiza, sino en qué se informa.

Periodismo Ciudadano en Chile

Con todos los factores descritos anteriormente, como el explosivo aumento de las redes sociales, la tecnología, el descontento con la prensa tradicional y la pauta propia, el periodismo ciudadano no tardó en propagarse en el mundo entero y llegar a nuestro país.

El primer medio de este tipo en Chile nació el año 2001 en la ciudad de Cañete, en la Región del Bío Bío, y llevó por nombre “Lanahue Noticias”. Su fundador, Alejandro Fica, no es periodista y creó el portal como una forma de dar a conocer su ciudad natal, sin sospechar el impacto mediático que tendría.

“Cuando publiqué la página Web los coterráneos repartidos por el mundo empezaron a preguntarme por la actualidad de la zona (Cañete principalmente), por lo que sentí la necesidad de tener noticias más actualizadas”.

De esta forma, y sin saber de que sería el primer medio de periodismo ciudadano en nuestro país, el portal “Lanahue Noticias” comenzó a tomar vida y a recibir la colaboración de personas que se ofrecieron para escribir y alimentar el sitio con contenidos sobre la ciudad de la Octava Región.

“Los lectores me pidieron escribir en mi naciente página por lo cual sólo me tuve que preocupar de mantenerla actualizada (...) porque el material me lo estaba dando la gente”

Sin embargo, a pesar de que el “Lanahue” fue uno de los propulsores en nuestro país, hay otro medio que es considerado como el primero. Se trata de “El Morrocotudo” de Arica.

El 13 de septiembre del año 2005 este medio digital se lanzó al ciberespacio y al mes siguiente fue destacado por un blog de la universidad de Harvard, como el primer medio de periodismo ciudadano del mundo habla hispana¹⁹.

Actualmente, este medio es parte de una red de diarios ciudadanos que existe en el país, llamada “Mi Voz” que está formada por 15 portales y tres revistas, que representan a las distintas regiones.

Uno de sus fundadores, Gerardo Espíndola, explica que el portal de la Decimoquinta Región es el primero en ser inscrito en la gobernación de Parinacota y estar regido bajo la Ley de Prensa *“con todo lo que formalmente se le exige a un medio de comunicación”*. La única diferencia, señala, *“es que somos un medio de periodismo ciudadano (...)”*.

La forma de trabajo, relata, consiste en capacitar a un grupo de personas que esté interesada en colaborar con información para ser publicada. Así, cada reportero ciudadano tendrá la libertad de escribir lo que quiera y cuando quiera.

“Nosotros llegamos a una ciudad, nos juntamos con algunos líderes de diversas áreas, grupos étáreos, sociales y políticos y les preguntamos si desean participar. A partir de ahí realizamos un taller gratuito y los capacitamos en temas como Internet, edición digital y periodismo ciudadano (...) Sin embargo, no mandamos a los corresponsales a reportear. La gente escribe cuando desea escribir”.

A parte de la colaboración del ciudadano común, estos medios cuentan con un editor y una cantidad de periodistas profesionales que ganan un sueldo. Ellos son quienes reciben las notas que envían los reporteros ciudadanos, y se encargan de editar y corroborar la información antes de publicarla.

Todos estos medios, como “El Morrocotudo”, “El Nortero”, “El Rancahuaso” y “El ConceCuento”, entre otros, representan a distintas ciudades del país y están distribuidos a lo largo y ancho de la nación. En Santiago la red

¹⁹ <http://www.elmorrocotudo.cl/admin/render/noticia/744>

“MI Voz” cuenta con sólo un diario ciudadano y es “El Paradiario 14” de La Florida. Sin embargo, este es el que menos repercusión ha tenido en la población y no ha sido rentable económicamente.

Según cree, Espíndola, los malos resultados fueron, porque la idea del periodismo ciudadano nace precisamente por la necesidad de descentralizar la información y, por eso, este fenómeno habría tomado mayor fuerza en regiones que en la capital.

Un caso similar al del “Paradiario 14” fue el que experimentó la sección ciudadana de La Tercera on line.

El año 2008 se modificó completamente la página Web Latercera.com y el nuevo formato apareció con el slogan “El medio eres tú”. Así, se creó el espacio Tercera Ciudadana, con el fin de tener mayor interacción con la gente. Esto derivó en que las noticias fueran comentadas en línea por los lectores, lo cual trajo los primeros inconvenientes para la empresa, según cuenta su director Rodrigo López.

“Nuestra idea era que fueran libres los comentarios, pero nos dimos cuenta que ensuciaba el trabajo periodístico, porque a veces comentaban con garabatos y no aportaban al debate. Además, se produjo un problema editorial con la empresa porque dijeron que parecía un baño público, donde se podía escribir cualquier cosa”.

Por ello, López explicó que tuvieron que contratar más personal para controlar los comentarios, realizar un filtro y registrar a los usuarios.

“Tampoco fue grato para lo periodistas ver que sus notas estaban llena de insultos, muchas veces injustificados”, señala.

Sin embargo, el mayor problema que enfrentó la Tercera Ciudadana fue respecto a la calidad de los contenidos que enviaba la gente, que no pasaban de la crítica o la denuncia sobre una calle mal construida. Ante esto, los periodistas debían ir a reportear la nota, situación que no estaba contemplada en el plan original del proyecto. Por ello, la sección fracasó.

“Nos dimos cuenta que no era una sección que tocara contenidos de calidad. A lo más, eran denuncias de una calle mal construida, o contra empresas de celulares. Los contenidos que lográbamos tener de calidad siempre pasaban por el periodista que los reportaba, por lo que en cuanto a tiempo, era mucho el desgaste para lo que realmente nos estaba entregando. Por eso decidimos no seguir con esa sección en particular”.

Para López, también, jugó en contra el tema de la centralización. Para él, al igual que Gerardo Espíndola, el periodismo ciudadano funciona mejor en regiones que en la capital, puesto que la gente necesita mayor representación. *“En regiones puede ser un buen lugar para que estos medios tengan cabida puesto que las noticias, por lo general, son súper centralistas y hablan sólo de Santiago y lo que pasa en el mundo.”*

Además, López destaca que puede ser un aporte que la gente participe, mande sus comentarios e interactúe con los medios, pero recalca que *“siempre vigilado editorialmente por un periodismo responsable, por gente que se haga cargo de las notas que salgan ahí. Porque pueden salir denuncias graves y es súper fácil culpar a la señora equis”.*

Un ejemplo de donde el periodismo ciudadano ha dado buenos resultados, aparte de la red de diarios “Mi Voz”, es en el medio “Lanahue Noticias”. A 11 años de su nacimiento, este portal se ha consolidado en la provincia de Arauco y cuenta con auspiciadores esporádicos.

Su fundador Alejandro Fica explica que su éxito se debe, principalmente, a que el diario está centrado en lo que sucede en Cañete y al aporte que recibe de los colaboradores.

“Lo más importante es que nuestro público es bien delimitado y nos diferenciamos con la prensa tradicional. Nosotros no repetimos lo que se publica en los diarios, y si encuentras algo igual es porque nosotros lo publicamos primero”, agrega.

Además, otros factores que destaca este cañetino y que han ayudado a su consolidación como medio fue la credibilidad ganada por parte de la

ciudadanía. Esta la han logrado gracias al mismo apoyo de la gente que manda contenidos de los más variados para publicar en la página.

¿Pero qué se necesita para ser un reportero sin profesión?

Requisitos para ser periodista ciudadano

Alejandro Fica considera que para que una persona se convierta en periodista ciudadano, simplemente, debe *“tener ganas y cumplir con las normas de convivencia básicas que establece cada medio”*.

Para Gerardo Espíndola los requisitos son *“más éticos que técnicos. Si una persona está interesada en tirar basura al mundo y estar sólo escupiendo, no sirve. Se requiere ser proactivo con la comunidad y decidido a dejar de ser anónimo y pasar de la multitud a un ciudadano con el compromiso de querer tener una comunidad mejor”*.

María Pastora Sandoval comparte la opinión de ambos y señala que para realizar periodismo ciudadano *“sólo se requiere de ganas, contar con una cámara digital y tener Internet”*.

Sin embargo, hay quienes no creen que sea así de simple. El presidente del Colegio de Periodistas, Marcelo Castillo, descarta que una persona que manda un video a un canal de televisión, aunque tenga contenido noticioso sea considerada periodista ciudadano. Castillo explica que *“ese medio tendrá que ver esas imágenes, ver si tienen la calidad para ser transmitidas y ver si los hechos son verosímiles. Es decir, el periodista deberá cautelar porque la información sea de calidad y fidedigna, por lo tanto el trabajo final lo hará el profesional”*.

El periodista de CNN, Eduardo Castillo, explica que la diferencia está en que una persona que comparte un contenido sólo se representa a sí misma. En cambio, un periodista que trabaja en un medio de comunicación *“representa a todo un equipo, a un directorio, y tiene un editor detrás, por ende, funciona de otra lógica”*. Por lo tanto, para el profesional un periodista ciudadano será

considerado como tal sólo cuando cumpla con las mismas normas que un periodista titulado. Es decir, *“si tú estás hablando de periodismo, por muy ciudadano que sea, debe recurrir a elementos propios de la profesión, como un método y con un sentido, no simplemente porque te encuentres de casualidad con un acontecimiento. Eso sería sólo una anécdota”*, recalca Castillo.

Al igual que ambos periodistas, el director y fundador del periódico “El Ciudadano”, Bruno Sommer, hace una diferencia entre una persona que graba un accidente cualquiera y quien se dedica a reportear. Este profesional de 32 años considera que grabar un hoyo en la calle, o un choque no es periodismo. *“Para mí el periodismo es que el texto tenga fuentes, que cumplan con ciertas normas y rigor, como el que debe tener el periodista”*.

El director de La Tercera.com, sin embargo, va más allá. Para él, el término periodismo ciudadano no debería existir, porque *“el periodismo lo hacemos los periodistas”* y por esta razón prefiere llamarlo *“colaboración ciudadana”*.

Rodrigo López explica que este fenómeno comunicacional es más bien *“una herramienta colaborativa”*, que utiliza la gente para interactuar directamente con los medios y que, además, sirve para iniciar una investigación. Pero recalca que el trabajo final lo hace un periodista profesional, puesto que *“tiene las herramientas para informar, escribir la nota, escribir un buen lead, un buen título y hacer una buena relación de hechos. Lo otro es sólo una colaboración ciudadana, más que periodismo ciudadano”*.

Por lo tanto, al igual que Marcelo Castillo, Eduardo Castillo y Bruno Sommer, Rodrigo López echa por tierra la idea de que ahora con la tecnología cualquier persona que grabe un suceso noticioso se convertirá automáticamente en un periodista ciudadano. Para todos ellos, un reportero es quien, al igual que un profesional de las comunicaciones, se dedica a investigar y utiliza una metodología de forma regular para recabar la información.

En este caso, encontramos al colectivo de Prensa OPAL. Un grupo de periodistas ciudadanos, que sin tener el título profesional, se dedican de forma

constante a reportear. Este grupo pasó del periodismo comunitario al periodismo ciudadano gracias a Internet, las redes sociales, y porque consideraron que lo que salía en los medios tradicionales no los representaba fielmente.

Prensa OPAL: “No somos periodistas de cartón”



Domingo 23 de septiembre, Paseo Bulnes, 13:30 horas. El presidente del Colegio de Periodistas, Marcelo Castillo, da una entrevista a dos jóvenes que, a simple vista, parecen estudiantes vespertinos realizando un trabajo para la universidad. Su equipamiento consta de una pequeña cámara filmadora mini DV y un micrófono, sin logo ni distintivo. Claramente no corresponden a ningún noticiero de un canal de televisión tradicional, como Canal 13 o TVN, que, dicho sea de paso, no se encuentran presentes en el lugar.

El líder de los colegiados responde a las preguntas y cuestiona el duopolio existente en los medios escritos y cómo los conglomerados de El Mercurio y Copesa se reparten gran parte de la torta, en cuanto a información y auspiciadores se refiere.

De fondo a la entrevista, un acto político-cultural reúne a cerca de 100 personas que están en contra del inminente cierre del diario La Nación, hecho que actualmente ya es una realidad tras la decisión de sus accionistas.

Periodistas, músicos, actores y diversas personalidades suben al escenario para manifestar su rechazo y las emprenden contra el gobierno del Presidente de la República, Sebastián Piñera y los empresarios. Todos concuerdan con la opinión de Castillo y se escucha el mismo mensaje: *“No al duopolio, si al pluralismo en la información”*.

Los dos reporteros terminan el encuentro con el presidente del Colegio de Periodistas y recorren el lugar en busca de más entrevistados, pero no encuentran a nadie que les llame la atención. Toman algunas fotografías, saludan a algunos de los asistentes y se sientan en el pasto, sin mucho ánimo. *“No está bueno”- se lamentan- “están fomes los monos (imágenes)... y las cuñas (entrevistas). No vamos a subir nada (de material)”*, concluyen.

De sus hombros cuelgan credenciales que los identifican como Prensa OPAL, que significa Oficina de Prensa para América Latina. Al parecer, no son simples estudiantes de periodismo.

Al buscar información en Internet sobre Prensa OPAL, uno de los cinco primeros link que salen en Google al respecto, dice *“Periodista de Prensa Opal recibe disparos de carabineros a corta distancia”*. El enlace nos lleva a un video que está en YouTube, el cual tiene más de cuatro mil visitas. En las imágenes, registradas por ellos mismos durante una marcha estudiantil, se ve a un carabinero de Fuerzas Especiales apuntando con un arma lanza balines a la persona que está grabando²⁰. El hecho recuerda el caso del periodista argentino Leonardo Henrichsen, quien en 1973 -durante el alzamiento militar en el Palacio de La Moneda, conocido como *“Tanquetazo”*- filmó el momento en que un soldado le disparó, causándole la muerte²¹. En el caso más actual el reportero no muere, sólo queda con una herida de balín en el antebrazo, pero

²⁰ http://www.youtube.com/watch?v=74s7kySVq_A

²¹ <http://www.youtube.com/watch?v=CdcBcLoG1FA&feature=related>

deja de manifiesto el peligro que todavía enfrentan los comunicadores al hacer su trabajo, más aún cuando son independientes y no representan a ningún medio tradicional.

Al seguir navegando por YouTube nos damos cuenta que Prensa OPAL tiene más de 80 videos publicados en la página Web, con casi un millón de reproducciones y más de 1.700 personas suscritas.

La mayoría de sus trabajos audiovisuales están relacionados con temas como las movilizaciones sociales, la causa mapuche, los Derechos Humanos y, en especial, la violencia de carabineros hacia los manifestantes, como en el primer video al que nos referimos donde el reportero fue agredido por un balín.

La razón, explica Juan Ibáñez, uno de sus fundadores, es porque *“los otros canales centran su foco en la violencia generada por los manifestantes, en cambio nosotros lo hacemos en la que genera la policía, porque consideramos que no está bien que un ente financiado por todos los chilenos reprima brutalmente a menores de edad”*.

Su fundamento lo entrega mientras observa a los adherentes al diario La Nación rechiflar contra un grupo de carabineros montados a caballo que pasa frente a la actividad. Tras esta escena Juan señala: *“No ves, muchas veces son ellos los que provocan y eso no sale en las noticias. Por eso nosotros lo mostramos”*, remata orgulloso.

Además, de tener una cuenta en YouTube, vemos que también usan Facebook, Twitter y Dailymotion (otro canal de videos) para difundir sus registros.

En agosto del 2011 este grupo formado por los hermanos Patricio y Juan Ibañez, junto a otros dos colaboradores, comenzó a usar las redes sociales para dar a conocer su material. Sin embargo, su trabajo como “periodistas de calle”, como les gusta llamarlo, lo realizan hace más de una década.

La Oficina de Prensa para América Latina surgió en los años 80 bajo el contexto de la dictadura militar. Sus fundadores, cuenta Juan, eran fotógrafos aficionados que tenían como fin informar a los otros países de habla hispana lo que sucedía en Chile durante esa época, puesto que dicha información no salía en los medios establecidos. Posteriormente, *“con la llegada de la seudodemocracia se termina el colectivo, pero nosotros lo retomamos en los 90”*, agrega este reportero ciudadano.

Desde esos años comienzan sus primeros acercamientos con el mundo de la prensa y la televisión, *“sin tener ninguna experiencia periodística, solamente con la inquietud de poder grabar algo y después mostrarlo”*, señala.

Con esos registros audiovisuales, realizados en marchas y las manifestaciones que organizaba la Comisión Funa contra violadores de los Derechos Humanos durante la dictadura, los hermanos Ibáñez participaron en un noticiario en el canal “Señal 3” de la población La Victoria.

“Ahí aprendimos cómo se hacía televisión, a hablar frente a una cámara y a hacer entrevistas. Ahí nos hicimos periodistas”, señala con convicción. Años más tarde se retiran del canal comunal y comienzan a trabajar de forma independiente bajo el nombre OPAL.

Ninguno de sus cuatro integrantes es periodista de profesión y, según explica Juan, *“tampoco queremos serlo”*, porque para ellos el periodista se hace en la calle y no en la escuela. *“Nosotros ejercimos el periodismo como lo hacía antiguamente la gente, reportando en terreno, aprendiendo a través de la experiencia. La prensa en Chile no nace en una Universidad. Los primeros periodistas, como José Carrasco Tapia²², se juntaban en los bares después de una manifestación o un evento y ahí empezaban el ejercicio. Compartían experiencias y se empezaban a nutrir. Creo que el tema del estudio del*

²² Periodista de oficio que trabajó en distintos medios de comunicación. Fue asesinado el 8 de septiembre de 1986 por la CNI, en venganza al atentado que sufrió Augusto Pinochet en el Cajón del Maipo.

periodismo le interesa sólo a quienes quieren lucrar con la educación”, sentencia el reportero.

Sus formas de trabajo consisten en una reunión de pauta, donde evalúan los pasos a seguir respecto a los eventos que cubrirán y determinan qué es lo que van a reportear. *“Nosotros tenemos un esquema de trabajo y los realizamos en base a las seis W”²³* (sic), especifica.

Tras el reporte de rigor, en el cual muchas veces deben soportar los gases lacrimógenos, las piedras que lanzan los manifestantes y el agua del guanaco, llegan hasta sus respectivos domicilios, editan el material y lo suben a YouTube, en la cuenta que tienen como Prensa OPAL. Una vez terminada la labor, comienzan a difundir el video a través de Facebook y Twitter, concientes del alcance comunicacional que tienen las redes sociales. *“O sea, sin las redes sociales no tendría sentido nuestro trabajo. Seríamos como el Teleanálisis²⁴ del 2012 y tendríamos que mandar las grabaciones en CD al extranjero para que nos vean”*, reflexiona.

Para Juan los riesgos que corren al reportear los incidentes y la violencia de las marchas no se comparan con los que enfrentaba el noticiero de los años 80 y, de hecho, ya los considera algo habitual. Sin embargo, lo que más le llama la atención son las peleas que tienen con la *“prensa monopolizada”*. Según relata, siempre tienen conflictos con los camarógrafos y periodistas de los canales de televisión, puesto que cuando ven que no son de un medio tradicional les piden que salgan para tener la mejor ubicación al grabar un plano o a un entrevistado. *“Claro, te paras con una camarita fotográfica y ellos con sus cámaras todas profesionales se creen con el derecho de ocuparte el espacio. Pero nosotros lo defendemos porque la prensa*

²³ Las seis W, en realidad son cinco W y una H, corresponden a las preguntas básicas del periodismo, hechas en inglés, para dar cuenta de una noticia. En español son: qué, quién, cómo, dónde, cuándo y por qué.

²⁴ Teleanálisis fue un proyecto de noticiero chileno, realizado en la década de 1980, durante el régimen de Augusto Pinochet. El material era distribuido en la clandestinidad y enviado al extranjero. (Fuente Wikipedia).

monopolizada graba, graba y graba, pero cuando llegan las nueve de la noche²⁵ no muestran ni dos segundos. En cambio nosotros mostramos todo”.

Efectivamente es así, incluso, la actividad de los trabajadores del diario La Nación, a la cual decidieron no realizar video, sí la dejaron registrada en fotografías que posteriormente difundieron en su cuenta de Facebook, Twitter y blog, junto a una reseña explicativa.

Para Juan, esa libertad con la que determinaron de qué forma dar a conocer la noticia, es la que le gusta de su oficio y le confirma su convicción de ser un reportero independiente y no un periodista de un medio tradicional.

“Claro, porque un periodista no puede mostrar lo que quiere, sino lo que el editor le ordena y bajo lo que el canal o dueño del diario desea informar. Entonces, bajo esas condiciones, ¿tú crees que voy a querer estudiar periodismo para trabajar en un medio tradicional? Para que el editor me diga qué reportear, y mostrar sólo lo que permite la línea editorial, no me interesa”, aclara.

Para el periodista y magíster en filosofía política, Carlos Donoso, quien se desempeña como profesor del ramo Ética y Legislación Periodística en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), el tema de estudiar la carrera no tiene que ver con el lugar donde uno espera trabajar, sino que tiene relación con que *“las sociedades están cada vez más complejas y por eso se hace cada vez más necesario tener una buena formación para reportear, procesar y transmitir la información”*. Por ello, el académico considera que el paso del periodista no universitario -porque no existían las escuelas- a la obtención de un título profesional, es un avance, *“porque permite estar a la altura del desarrollo tecnológico y tener una formación ética que te permite dar un buen uso de ellas”*.

Precisamente, esa falta de título fue la que casi deja afuera a los OPAL del homenaje que realizó el Colegio de Periodistas a su máximo mentor, José

²⁵ Horario en que comienzan los noticieros en los cuatro canales más grandes del país (TVN, 13, CHV, MEGA).

Carrasco Tapia. Cuando llegaron a la actividad les pidieron acreditación, pero al no tenerla les prohibieron pasar. Ellos explicaron que no eran “*periodistas de cartón*”, sino que “*de calle*”, y que querían cubrir el evento. Ante la negativa, tuvo que intervenir el hijo de “Pepone” para que pudieran entrar.

“Gracias a eso están las imágenes en Internet del último homenaje que le realizó Luciano (Carrasco) a su padre, antes de que se suicidara dos meses más tarde. Eso fue un gran acierto de nosotros”, señala Juan, con la convicción de que todos los años de reporteo, dedicación y constancia los acreditan como periodistas y los diferencian de quienes sólo toman fotografías o graban videos para compartirlos en las redes sociales esporádicamente.

¿Pero qué motiva a los OPAL y a los demás grupos o individuos a realizar periodismo ciudadano?, ¿qué los lleva a tomar un micrófono y entrevistar al vecino, al artista o al político de turno?, ¿qué los anima a introducirse en una marcha y poner en riesgo su integridad para registrar imágenes, si no reciben un sueldo por ello?, ¿por qué mandan videos a los canales de televisión o escriben artículos sobre lo que pasa a su alrededor como el caso de Armando Martínez y el “micrero buena onda”?

Motivaciones de los periodistas ciudadanos

Cuenta la leyenda que en el año 490 antes de Cristo un soldado griego corrió 42 kilómetros desde la ciudad Maratón hasta Atenas para anunciar el fin de la guerra y la victoria sobre el ejército persa. Una vez que llegó a destino, dio la noticia y murió producto del esfuerzo físico. Por eso, en honor a su proeza, se habría inventado la competencia atlética.

Cierto o no, siglos más tarde otros mensajeros, también, utilizaron sus piernas para transmitir noticias. Durante el imperio Inca, Los Chasquis, realizaban postas humanas para llevar mensajes desde un lugar a otro.

Posteriormente, con el desarrollo de la escritura, la imprenta, los telégrafos, teléfonos, fax, celulares, mensajes de texto e Internet las formas de

dar un mensaje fueron evolucionando. Sin embargo, la necesidad intrínseca del ser humano ha sido la misma en todos estos años: comunicar y saber qué es lo que está pasando.

Para el periodista y sociólogo, Carlos Tapia, esta necesidad de comunicación se da desde las relaciones más simples, *“como una conversación con el vecino”*, a eventos más complejos, *“como la tragedia de Las Torres Gemelas”* en Estados Unidos o el terremoto del 27 de febrero en nuestro país. Precisamente en estos tipos de casos, señala el profesional, es donde observamos un mayor aumento de la participación ciudadana en el desarrollo y trasmisión de información.

El 11 de septiembre del 2001 cuando ocurre el atentado aéreo en Nueva York, miles de personas en todo el mundo se vieron en la necesidad de informarse respecto a lo que ocurría. Los noticieros en la TV y radio no fueron suficientes para satisfacer a sus demandas de contenidos, por lo cual recurrieron a Internet. En ese tiempo, no existía ninguna de las redes sociales que conocemos actualmente. Sin embargo, el correo electrónico y los blogs permitieron a los ciudadanos poder comunicarse entre sí y saber de sus seres queridos.

Tal como señala el libro *“We The Media”* *“los ataques terroristas generaron el mayor tráfico a los sitios tradicionales de noticias en la historia de la Web. Muchos grandes sitios noticiosos sucumbieron ante la inmensa demanda y la gente se cambió al correo electrónico, los weblogs y los foros como conductos para la información (...) La respuesta en Internet significó el surgimiento de una nueva proliferación de “haga periodismo por sí mismo”²⁶.*

Además, el libro explica que con relatos de testigos, galerías de fotos y comentarios personales que se compartieron en la Web *“la gente logró detener colectivamente la confusión, la ira y el sentimiento de pérdida durante el inicio de la tragedia”*.

²⁶ Libro *We the media*. Pág. 8. Shayne Bowman y Chris Willis. 2003, primera edición, editorial El Tiempo.

La experta en tecnología y marketing, Carolina Velasco, reflexiona respecto al uso de las redes sociales en situaciones de catástrofe.

“¿Se imaginan que hubiera sucedido si durante el ataque aéreo a las Torres Gemelas hubieran existido Twitter y Facebook? Pregunta la especialista en la página Web www.tecnicasmarketing.com y entrega datos sobre lo ocurrido diez años más tarde con el terremoto y tsunami que afectó a Japón.

“1.200 tweets procedentes de Tokio se realizaron en los minutos siguientes al primer estremecimiento de la tierra y, un día después 600 mil cuentas de Twitter se presentaban por primera vez en la red social. YouTube por su parte, subió nueve mil vídeos del terremoto y más de siete mil del tsunami. Miles de campañas de ayuda a Japón se iniciaron mientras sucedían los acontecimientos por parte de empresas y marcas interesadas²⁷”.

Con esto queda de manifiesto la necesidad de comunicación que tiene la gente, lo cual sería una de las principales motivaciones de los periodistas ciudadanos.

En Chile, para el terremoto que afectó a gran parte de nuestro país el año 2010, las redes sociales fueron fundamentales para comunicarse, debido a la falta de señal que experimentaron las líneas telefónicas.

La empresa SocialMetrix, especialista en redes sociales, realizó un estudio respecto a la importancia que tuvo Twitter como medio de comunicación durante la madrugada del 27 de febrero y los días posteriores a la tragedia.

Según el informe, la red social fue utilizada, principalmente, para coordinar grupos de ayuda y búsqueda de personas.

“7.380 usuarios se involucraron (en Twitter), generando más de 23.313 tweets donde aparece la palabra Chile. 8.965 donde el tema principal es el la búsqueda de personas y 8.240 relacionados con ayuda a las zonas afectadas (...) El 27 de febrero, día del terremoto, comenzaron a aparecer en la red social comentarios con las temáticas: #terremotochile, #Quirihue, #Cobquecura

²⁷ <http://www.tecnicasmarketing.com/redes-sociales/comunicacion-redes-sociales/>

y #Concepción. Los primeros mensajes fueron de desconcierto y preocupación debido a la poca información del suceso. Unas horas más tarde el panorama cambió y los mensajes fueron de información oficial sobre los datos del movimiento telúrico, su intensidad, epicentro, zonas afectadas y nivel de daño²⁸.

Además de Twitter, otra página que también tomó relevancia en los días posteriores al movimiento telúrico fue YouTube. Decenas de personas registraron con sus teléfonos celulares y cámaras caseras el momento exacto de la catástrofe y subieron los videos a la Web. En otros casos, enviaron las imágenes a los canales televisión para que fueran transmitidos en los noticieros.

Para el director de La Tercera Internet, Rodrigo López, esta motivación de la ciudadanía por compartir imágenes con los medios tradicionales tiene que ver con una necesidad de la gente por salir en televisión y sentirse tomados en cuenta.

“Yo creo que hay un afán de verse en pantalla y sentirse importantes. El tema de que un medio de comunicación tome sus demandas, las haga públicas y muestren sus nombres, los hace sentirse representados, partícipes y tomados en cuenta. A la gente le gusta salir en la tele y por eso, ahora que tienen las herramientas para hacerlo, participan en esta cadena que es la creación de noticias”.

Para López esta participación ciudadana también les sirve a los canales de televisión, porque de esa forma conquistarían nuevas audiencias.

El sociólogo Carlos Tapia comparte esta opinión y considera que lo que hacen los medios al solicitar los videos y transmitirlo por su señal es con el fin de *“legitimarse frente a un público al cual quieren fidelizar”*. ¿Y cómo lo hacen? *“Haciéndoles sentir que son escuchados, que sus problemas son importantes y por eso los transmiten en los noticieros”*.

²⁸ Estudio publicado por www.socialmetrix.com y difundido por diversos medios nacionales como El Nortero <http://www.elnortero.cl/admin/render/noticia/22584>

Técnicamente, como hemos visto en este reportaje, estos casos planteados no corresponderían a periodistas ciudadanos propiamente tal, sino que a colaboraciones de personas que grabaron videos en situaciones fortuitas, donde no necesariamente existió una planificación de reporteo como en el caso de OPAL.

Este grupo -que costea con su propio bolsillo los gastos de equipamiento, cinta y transporte, sin contar el tiempo dedicado a grabar, editar y difundir la información- la motivación pasa por dar a conocer contenidos que no se muestran en los medios tradicionales.

“Lo que nos motiva es ver que en Chile no se diga la verdad, que se oculte, se tape. Eso nos lleva a destapar la olla y mostrar la represión que todavía existe en nuestro país. Nos motiva que opinen quienes no tienen opciones de hacerlo. Y esta motivación parte del desprestigio que tienen para nosotros los canales de televisión donde no nos sentimos representados”, concluye Juan Ibáñez.

El director del periódico El Ciudadano, Bruno Sommer, considera que lo que motiva a los reporteros de oficio es *“la falta de cabida de todas las voces que tienen una visión distinta de la realidad en los medios de comunicación tradicional. Entonces aquí ven una puerta para poder hacerlo y lo hacen”*. Con esto, Sommer confirma uno de los cuatro factores, planteados anteriormente, como propulsores del periodismo ciudadano: el descontento con la prensa tradicional.

Para Armando Martínez, entretanto, su motivación pasó por un gusto personal por realizar periodismo. Durante dos años se dedicó a buscar temas y noticias que fueran de interés para la gente y las enviaba a El Nortero.

“Me interesaba mandar noticias que fueran un aporte para la gente y que se diferenciaron de la farándula o la crónica roja como la que se leen en los diarios”.

El dirigente vecinal, decidió no continuar con su rol de reportero ciudadano puesto que temió que el hecho de criticar a las autoridades le pudiera cerrar puertas y eso terminara perjudicando a la comunidad.

“Como presidente de la Junta de Vecinos sabía que esto me iba a llevar a que se me cerraran muchas puertas, ya que conozco bien cuando le hacen la desconocida a los criticones. (...) Hay mucho que denunciar, pero los peligros son inmensos. Vivimos en una democracia tan maquillada que muchas personas, que tienen el poder civil, actúan en una forma que me hacía recordar gobiernos anteriores”. Por esa razón decidió no continuar con su labor de reportero ciudadano, puesto que como él bien dice, “no todas las notas que envié a El Nortero fueron como la del micrero buena onda”.

Así, como Armando Martínez, muchos periodistas titulados han tenido que hacer frente a las presiones para publicar una información, sobre todo, en tiempos de dictadura cuando la libertad de prensa estuvo restringida en nuestro país. De igual forma, algunos periodistas las transmitieron, conciente de las consecuencias que eso les podría acarrear. Otros, entretanto, optaron por dar vuelta la página y ocultar la verdad. Mientras que algunos, inventaron deliberadamente una realidad distinta, pasando a llevar el primer artículo del Código de Ética del Colegio de Periodistas.

“Los periodistas están al servicio de la verdad, los principios democráticos y los derechos humanos. En su quehacer profesional, el periodista se regirá por el principio de la veracidad, entendida como una información responsable de los hecho (...)”.

Al faltar a estas normativas el periodista arriesga diversas sanciones como ser despedido, desprestigio de sus pares, rechazo social o, incluso, la cárcel.

Esto no ocurre con los reporteros ciudadanos que no tienen la obligación de conocer las normas para desarrollar la actividad. Será necesario, entonces, conocer quién sanciona al periodista de oficio en caso de confundir la libertad de expresión con faltas a la ética y quién puede castigar o detenerlo

por difundir informaciones en Internet que sean una ofensa para un individuo y/ó la sociedad.

CAPÍTULO III: Faltas a la ética

Sanciones a periodistas v/s ciudadanos

En este capítulo revisaremos distintos casos, donde periodistas titulados faltaron a los códigos de ética y recibieron sus respectivos castigos. Así, podremos hacer una comparación con las normas que regulan al reportero de oficio.

Nanas Chilevisión

El viernes 13 de enero del 2012 una noticia del canal Chilevisión dio que hablar en las redes sociales. Una residente de un exclusivo condominio de Chicureo salía hablando en un tono discriminatorio sobre las nanas que transitaban por el lugar.

“Te imaginaí todas las nanas y todos los obreros caminando y tus hijos ahí en bicicleta”.

De esa forma, Inés Pérez, le respondió al periodista respecto al polémico reglamento que obligaba a las asesoras del hogar, jardineros y obreros de la construcción ingresar en una camioneta al recinto y les prohibía hacerlo a pie.

Tras la declaración pública, la joven de 28 años recibió una serie de insultos a través de las redes sociales y fue víctima de múltiples burlas en su contra e incluso amenazas de muerte.

Sin embargo, al filtrarse la entrevista completa que se le realizó, los ataques cibernéticos cambiaron de blanco y pasaron directamente al canal Chilevisión. Uno de los insultos más suaves que recibió el medio fue *“Chileedición”*.

Al ver el video completo el espectador conoció el contexto en que la mujer hizo la declaración. Además, quedó claro que le preocupaba que su nana caminara hacia la salida, puesto que vivían casi al final del condominio y eso, en tiempo, tomaba alrededor de media hora a pie.

¿Te imaginai a mi nana en invierno con lluvia caminando todos los días?, fue parte de las declaraciones que CHV decidió editar.

Tras conocerse la versión íntegra, el rechazo social fue unánime hacia el medio televisivo. Ante esto el canal decidió emitir la entrevista completa, ejerciendo el derecho a réplica de la afectada. Sin embargo, Inés Pérez decidió interponer una demanda “*en contra de Chilevisión, su representante legal, Jaime de Aguirre, y los ejecutivos de esa casa televisiva Patricio Caldichoury y Fernando Reyes*”²⁹, por los perjuicios que le significó la entrevista, a su juicio, mal editada.

En cuanto a la responsabilidad del periodista y el editor ellos no fueron sancionados, puesto que contaron con el respaldo del director ejecutivo, Jaime de Aguirre, quien señaló a los medios de prensa que “*pienso que no hemos adulterado la entrevista de ninguna manera*”. Además, agregó que si la afectada lo demandaba por daño moral “*se verían en tribunales*”³⁰.

Para el profesor de Ética y legislación periodística de la UAHC, Carlos Donoso, en este caso “*hubo una falta a la moral del medio de comunicación, porque no transmitió la entrevista completa y si tenía que editarla no lo hizo bien. La editó conforme a lo que le interesaba desatacar, que era que una persona que habitaba en el condominio discriminaba a las nanas*”.

El Tribunal de Ética del Colegio de Periodistas no inició una investigación contra los profesionales inculcados, puesto que no están colegiados, sin embargo, el presidente del organismo, Marcelo Castillo, emitió una declaración en los medios nacionales. El timonel señaló que “*desde el*

²⁹ <http://www.lasegunda.com/Noticias/Impreso/2012/08/776353/nanas-en-chicureo-siete-meses-despues-de-salir-en-tv-ines-perez-presenta-demanda>

³⁰ <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2012/01/19/caso-nanas-de-chicureo-el-escandalo-de-la-semana/>

punto de vista de la técnica periodística, es parte de la esencia de nuestro trabajo que se jerarquiza la información y que tu elijas parte de las declaraciones que da la persona para colocarlas en una crónica. Ahora, una tercera cosa importante es que la audiencia tiene derecho a réplica según la Ley de Prensa y es bueno que la gente lo sepa y así se consideran sus aclaraciones o rectificaciones en las mismas condiciones que fue publicada la información original".

En este caso recién planteado, la cuestionable labor periodística ejercida en el medio de comunicación CHV, sólo recibió un reproche social, y arriesga una indemnización según determine la justicia. De igual forma, tuvo que difundir íntegramente la entrevista, tal como indica el Artículo 16 de la Ley 19733 sobre el derecho de aclaración y rectificación. Además, el canal estará obligado, si la afectada así lo pidiese, a entregar una copia de la grabación original para ser presentada como prueba ante tribunales.

Nanas Canal 13

En otro caso, donde también están involucradas las nanas, el Consejo de Ética de los Medios de Comunicación sancionó al noticiero central de Canal 13 por emitir un reportaje de Contacto que utilizó una actriz, que simulaba ser nana, y cámaras ocultas para denunciar supuestas situaciones de discriminación en colegios del barrio alto de Santiago.

El Artículo octavo del Código de Ética del Colegio de Periodistas señala que “El periodista no recurrirá a subterfugios –como utilizar identidades falsas, cámaras o micrófonos ocultos- para obtener la información”.

Por este motivo el Consejo, que depende de la Federación de Medios de Comunicación Social de Chile A.G., determinó que “*se configuran diversas faltas a la ética periodística, como en el uso injustificado de cámaras escondidas y la creación de situaciones de ficción con actrices*” y recomendó a

Canal 13 que *“revise sus procedimientos para evitar la repetición de un conjunto de infracciones a la ética como las analizadas”*.

Al interior de la casa televisiva, también, hubo repercusiones. El directorio, encabezado en ese tiempo por René Cortazar, ordenó sacar de pantalla la segunda parte del reportaje, la cual iba a ser transmitida al día siguiente. Esto motivó la renuncia del jefe de prensa, Patricio Ovando, y de la editora de reportajes, Pilar Rodríguez.

El Colegio de Periodistas criticó duramente a Canal 13 por no emitir la continuación del trabajo exhibido el día anterior, al sostener que *“más allá de cualquier consideración respecto de la calidad del reportaje en cuestión, aquí hubo un trabajo de profesionales que entendemos fue visado por varias instancias antes de ser emitido, y por ello no es extraño inferir que hubo presiones -internas y/o externas- que influyeron en esta decisión”*.

Además, señaló el gremio a través de una comunicado *“si alguna persona, institución o autoridad se siente menoscabada por los contenidos de determinado reportaje, existen diversas instancias a las cuales acudir frente a supuestos abusos o tergiversaciones informativas”*. Por lo cual, concluyeron, la razón de sacarlo del aire fue por *“un claro acto de censura.”*

En este caso, el canal, y no el periodista, recibió una amonestación de parte del Consejo de Ética de los Medios de Comunicación y tuvo que publicar en un lugar visible de su página Web la resolución del organismo.

Además, obtuvo un reproche social por la forma de realizar el reportaje y su abrupta salida.

Por último, el trabajo periodístico generó diversas repercusiones al interior del departamento de prensa. Esto recuerda las declaraciones del periodista de CNN, Eduardo Castillo, respecto a las diferencias entre un reportero profesional y uno ciudadano.

“Un periodista representa a todo un equipo, a un directorio, y tiene un editor detrás, por ende, funciona de otra lógica³¹”.

Caso Camiroaga-Passalacqua

En abril del año 2012 la Corte Suprema condenó al periodista Italo Passalacqua a pagar siete millones de pesos a la familia del fallecido animador Felipe Camiroaga, por el delito de injurias.

Durante la transmisión del programa “SQP”, de CHV, el panelista de espectáculos realizó unos dichos sobre la presunta homosexualidad del hermano del ex conductor del matinal de TVN, “Buenos Días a Todos”, y acusó a éste de discriminación.

Como sus declaraciones realizadas el 2008 no tuvieron sustento, el máximo tribunal ratificó en forma unánime lo estipulado por la Corte de Apelaciones de Santiago, sancionándolo a pagar la millonaria multa.

El fallo se basó en el artículo 19 de la Constitución, inciso 4, que señala: *“El respeto y protección a la vida privada y pública y a la honra de la persona y de su familia. La infracción de este precepto, cometida a través de un medio de comunicación social (...) que cause injustificadamente daño o descrédito a una persona o a su familia, será constitutiva de delito y tendrá la sanción que determine la ley (...)”³².*

En este caso, el periodista quedó bajo el escrutinio público, cuando se dio a conocer la condena, y, además, fue castigado por los tribunales de justicia.

Sin embargo no fue sancionado ni por el medio de comunicación donde trabajaba ni por sus pares del Tribunal de Ética del Colegio de Periodistas ni el Consejo de Ética de los Medios de Comunicación Social, puesto que el demandante no recurrió a estos mecanismos de control.

³¹ Requisitos para ser periodista ciudadano, página 24.

³² <http://legislaciones.item.org.uy/index?q=node/329>

Caso Rinconada de Maipú

El 19 de noviembre del 1975 los noticieros de Televisión Nacional y Canal 13 informaron en vivo sobre un supuesto enfrentamiento entre militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), ocurrido en el sector Rinconada de Maipú.

En la información, dada a conocer en vivo, los periodistas Julio López Blanco, Claudio Sánchez, Roberto Araya, Vicente Pérez y Manfredo Mayol, señalaron que seis personas, opositoras al régimen militar murieron durante la balacera entre ambos bandos.

“Vainillas vacías. Muchas vainillas vacías. Hay 6 o 7 aquí en este lugar y muchas otras más desparramadas por aquí en el cerro”, fue el testimonio de Julio López Blanco.

Roberto Araya, por su parte, aseguraba que *“este es el sitio exacto donde se produce la refriega entre fuerzas de seguridad de la DINA y los seis extremistas. Como puede observarse, se ve a simple vista el lugar quemado, ello en atención a que seguridad debió echar granadas para sacar desde aquí a los extremistas parapetados”.*

Sin embargo, años después, se supo que las víctimas murieron torturadas y no producto de un enfrentamiento armado. Se estableció que fue un montaje de la DINA avalado por los medios de comunicación y los periodistas mencionados.

Ante esto, 25 años después, el Colegio de Periodistas tomó cartas en el asunto y expulsó de sus filas al periodista Roberto Araya Silva y sancionó al resto con suspensión temporal de su colegiatura y censura pública por ser encubridores de la matanza y violar los artículos 1, 8, 9 y 12 que estipula el Código de Ética³³.

Así, además de recibir la sanción moral de parte de sus pares, y el

³³

<http://www.colegiodeperiodistas.cl/fallos/montajevideorinconadademaipu.familiasgallardogangas.pdf>

repudio de las familias afectadas, Roberto Araya, también tuvo que responder ante la justicia. El juez Alejandro Solís lo sometió a proceso por los delitos señalados anteriormente, pero le concedió libertad bajo fianza de \$200.000³⁴.

En los cuatro casos mencionados hemos visto los tipos de sanciones que pueden recibir los periodistas si infringen las normas establecidas por el Código de Ética del Colegio de Periodistas o la Ley N° 19733 sobre Libertades de Opinión e Información y Ejercicio del Periodismo, más conocida como Ley de Prensa.

Los castigos, entonces, pueden ser: repudio social; laborales (sanciones, despidos); morales (desacreditados ante los pares) y/o judiciales, ya sea con pago de indemnizaciones o cárcel.

En base a esto nos preguntamos qué sanción tendría un periodista ciudadano en caso de incurrir en alguna de las faltas o delitos mencionados en los casos anteriores.

Ciudadanos ante la ley

Actualmente, no existe en el mundo un organismo especial que regule legalmente la actividad del periodista ciudadano. En Chile, el Colegio de Periodistas tiene jurisdicción sobre los profesionales titulados y sólo puede sancionar, moralmente, a quienes estén colegiados. Por lo tanto, no tiene control sobre un reportero de oficio, sin título profesional.

Esto queda estipulado en la actual Ley de Prensa que determina que *“será competencia de la justicia ordinaria conocer de los delitos cometidos por civiles con motivo o en razón del ejercicio de las libertades de opinión e información³⁵”*, situando en el mismo lugar el derecho de opinar e informar.

³⁴ http://afepchile.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=385:procesan-a-ex-director-de-prensa-de-tvn-por-macabro-montaje-de-rinconada-de-maipu&catid=1:ultimas&Itemid=71

³⁵ <http://www.periodismo.uchile.cl/libertaddeexpresion/documentos/nuevaleydeprensa.htm>

Sin embargo, el informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) -“Promoción y protección de los derechos humanos: situaciones de derechos humanos e informes de relatores y representantes especiales. Promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión”- plantea que existen diferencias entre quienes ejercen el derecho a la libertad de expresión y quienes el derecho de libertad de información. Por lo tanto, las sanciones serían distintas.

Según el documento -explicado en el libro Periodismo Ciudadano, “Evolución Positiva de la Comunicación”³⁶, por la abogada española Paloma Llaneza- el derecho a la libertad de expresión es aplicado por cualquier ciudadano que tiene la autonomía de expresarse *“por cualquier medio, sin la necesidad de ser objetivo ni contrastar la información”*. Sólo debe limitarse a *“no insultar y no atribuir a nadie la comisión de un delito que no haya cometido”*. Y el mejor ejemplo en este caso, señala Llaneza, serían *“todos los usuarios de Internet”*.

Mientras que el derecho a informar será ejercido por periodistas, quienes deberán regularse bajo las leyes judiciales y las normativas propias de la profesión. Esto, aunque sean reporteros ciudadanos, puesto que el documento especifica que no se les debe obligar a los periodistas *“pertenecer a asociaciones profesionales, o tener un título universitario para ejercer el periodismo”*.

Por lo tanto, en base al documento de la ONU, la abogada concluye que al no existir una reglamentación exclusiva para los reporteros de oficio, se puede determinar que *“cuando un ciudadano ejerce su libertad de expresión, sin seguir las normas éticas de la profesión periodística, es un ciudadano en pleno ejercicio de sus derechos con las limitaciones legales ya dichas”*. Lo que quiere decir que, en caso de violar esas normas, será sancionado por los

³⁶ Libro Periodismo Ciudadano, Evolución Positiva de la Comunicación. Páginas. 141-145. Óscar Espiritusanto Nicolás y Paula Gonzalo Rodríguez, 2011, primera edición, editorial Ariel S. A.

tribunales de justicia competentes.

Mientras que, al seguir los principios éticos de la profesión periodística, *“con independencia de que pertenezca a un medio de comunicación o no, es un periodista y su régimen legal es el que se aplica a los medios de comunicación convencionales”*. Esto significa que, aparte de ser enjuiciado por los tribunales de justicia, también podrá ser amonestado moralmente por los organismos que regulan la profesión.

Pero esto no ocurre en nuestro país, puesto que como vimos anteriormente con la normativa de la Ley de Prensa, no se hace una diferencia entre quienes ejercen los derechos de libertad de expresión e información, por lo tanto, la persona que no es periodista sólo puede ser sancionado por los tribunales de justicia.

Según señala el presidente del Tribunal de Ética y Disciplina, correspondiente al Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas, Alfredo Taborga, lo único que pueden hacer contra un ciudadano que incurra en malas prácticas periodísticas es tomar una postura frente a esa situación irregular.

“En el caso de que un periodista ciudadano mienta sobre una noticia y esa mentira tome peso y afecte a la sociedad, lo que puede hacer el Colegio es tomar una postura frente a esa noticia y realizar una declaración de principios con el fin de establecer la verdad. Eso sí, no podemos realizar un fallo ético”, aclara.

Para Taborga la sanción moral que reciben los colegiados tiene como finalidad dejar constancia de las faltas cometidas por el profesional. Por ello, considera que al no tener jurisdicción ante los periodistas no colegiados ni menos ante los ciudadanos, la sanción social vendría a ocupar ese rol. A su juicio, Internet se ha convertido en un tribunal mucho más útil para el demandante, porque a diferencia de la Justicia, en la Web el fallo es *“instantáneo y gratis. Hoy en día las redes sociales tienen más importancia que la cárcel”,* concluye.

Eso ocurrió con el ex periodista de Canal 13 y Mega, Claudio Sánchez,

quien fue sancionado socialmente por una nota que realizó en tiempos de dictadura en el Estadio Nacional, donde aseguraba en cámara que los detenidos que se encontraban en el recinto deportivo no lo pasaban mal ni estaban angustiados, “*porque tienen tiempo para formar improvisadas orquestas*”³⁷.

A pesar de que fue condenado moralmente por sus pares, la gente civil se encargó de difundir el video en YouTube, a más de 20 años de los hechos señalados, para dejar en evidencia su cuestionado rol como periodista, su supuesto apego a la verdad y su dudosa responsabilidad social.

Ahora, ¿por qué el rechazo social que recibió Claudio Sánchez fue mayor al que se le otorgó al medio de comunicación?

Para el profesor de la UAHC, Carlos Donoso, esto fue porque “*él tenía gran protagonismo en ese momento dentro del canal y su desempeño era notorio*”. Por lo tanto, al ser un rostro reconocido por la audiencia pasó a ser el responsable para la sociedad, por sobre el medio de comunicación. Siendo que “*los medios estaban incurriendo en el mismo tipo de faltas en cuanto a la verdad que estaban pasando*”, agrega el docente de Ética y Legislación Periodística.

Por ende, la sanción social que recibirá el periodista dependerá en gran medida de si es reconocido o no por la gente. Un ejemplo de esto, fue el caso de CHV y las nanas de Chicureo. Ahí, el reproche fue hacia el canal por sobre el profesional.

Entonces, ¿qué ocurre con un periodista ciudadano que no es conocido y no representa a ningún medio de comunicación?

En este caso, la sanción social caerá sobre su trabajo periodístico y en su persona, a pesar de no ser reconocido. Porque al no representar a ningún medio de comunicación la audiencia necesitará un blanco visible para sus descargos y por ello buscarán saber quién fue la persona que difundió tal información.

³⁷ <http://www.youtube.com/watch?v=bewa4F4vQ64>.

“Dicha búsqueda creo que sería realizada únicamente si la noticia me compete o si necesito algún dato adicional. Además, si la nota es relativa a algún escándalo, ya sea de corrupción, política y/o económica el responsable será requerido para comprobar la autenticidad de la información y perseguir la hebra de lo denunciado”, agrega el periodista y sociólogo Carlos Tapia.

Por eso, lo principal, según señala el autor del libro “Periodismo Ciudadano (...)” Óscar Espiritu Santo, es que finalmente será *“la audiencia quien concede credibilidad al periodista”,* porque sin ella, responde vía Facebook, el reportero *“no tiene nada que hacer”.*

Las formas de perder esa credibilidad serán, en primer lugar, por no regirse por el principio de la verdad o menoscabar a personas naturales o jurídicas, como establece el primer artículo del Código de Ética del Colegio de Periodistas.

En estas situaciones, el reportero actuaría con cierta intencionalidad de querer distorsionar la realidad. También, puede ocurrir que el ciudadano pierda su credibilidad por incompetencia periodística y no por el deseo de querer causar daño.

Estas faltas, o desconocimiento, podrían ocurrir en circunstancias como no respetar un embargo, transformar un off the record en “on”, no cumplir con el derecho a réplica o revelar el secreto de fuente, por ejemplo.

En este último caso el periodista ciudadano no está autorizado por ley a mantener en reserva el nombre de su entrevistado, si este así lo pidiese. Si la justicia requiere conocer la identidad de esa persona, el reportero estará obligado a dar a conocer su nombre.

Tal como establece la Ley de Prensa en sus artículos 5º, 6º y 7º, serán periodistas todos quienes estén en posición de un título universitario, reconocido en Chile. Ellos tendrán los derechos y responsabilidades correspondientes a la profesión, al igual que los estudiantes en práctica y los egresados (hasta 24 meses de la fecha de egreso). Por lo tanto, señala la reglamentación, *“tendrán derecho a mantener reserva sobre su fuente*

informativa (...) y no podrán ser obligados a revelarla ni aun judicialmente (Art. 7ª)”.

El profesor Carlos Donoso considera que los periodistas ciudadanos no tendrían ese derecho “*de manera clara, expresa ni directa*”. Pero, quizás, sí podrían utilizarlo, considerando que el Artículo 7º agrega que “*lo dispuesto en el inciso anterior se aplicará también a las personas que, por su oficio o actividad informativa hayan debido estar necesariamente presentes en el momento de haberse recibido la información*”. Por ejemplo, los camarógrafos, productores, asistentes, iluminadores, reporteros gráficos, choferes, entre otros.

Alfredo Taborga plantea que sería injusto dejar fuera de este derecho al reportero de oficio, “*que realmente hace periodismo*”, por no contar con el título. Porque, según señala, “*la figura del periodista ciudadano es nueva ante la ley, pero no así el ejercicio que realiza*”. Por lo tanto, “*habría que luchar para modificar la reglamentación*”.

Para la abogada y periodista Paula Montes el reportero ciudadano podría hacer uso de este derecho sólo “*si tiene credencial de prensa, contrato de trabajo o publicaciones en un medio de comunicación*”. No si grabó un hecho de forma circunstancial. En este caso, señala, tendría que entregarle su trabajo a un periodista profesional para que él pueda cumplir con el secreto de la fuente.

Por lo tanto, para una fuente que quisiera, o necesitara, mantenerse en el anonimato, sería un riesgo revelarle información a un reportero ciudadano que no tuviese cómo demostrar que se dedica a las labores periodísticas y deba, por ley, entregar la identidad de los entrevistados.

Basándonos en este ejemplo ¿el periodismo ciudadano implicaría un peligro para la profesión periodística?

CAPÍTULO IV

Aportes y riesgos del periodismo ciudadano

En octubre del 2008 un internauta publicó una información en la página Web de CNN Estados Unidos, en la sección iReporter (Yo Reportero). En dicho lugar se recibía a los usuarios con el slogan “*Sin edición. Sin filtro. Noticias*”. Esto dio pie para que el reportero ciudadano asegurara que el ex fundador de Apple, Steve Jobs, había muerto producto de un paro cardíaco.

Su noticia, a parte de generar conmoción entre los seguidores del genio informático, provocó una abrupta caída de las acciones de la firma tecnológica. Apple tuvo que desmentir la información, mientras que el medio de comunicación internacional debió eliminar la falsa noticia, inmediatamente.

En este caso el cibernauta pudo haber pecado de imprudente y, por querer dar “un golpe noticioso”, publicó un rumor sin confirmar. Quizás, actuó deliberadamente y su intención era causar un desplome financiero, tal como sucedió.

Lo cierto es que esta no fue la primera ni la última vez en que dieron por muerto a un famoso a través de los medios de comunicación, ya sea por el afán de ganarle a la competencia o por obrar de mala fe.

En las redes sociales, constantemente, publican supuestos decesos de famosos, los que terminan siendo falsos y tomados como “bromas”.

Esto le ha ocurrido a personalidades como Roberto Gómez Bolaño, “Chespirito”, al ex Presidente de Brasil, Lula da Silva o al cantante Ricardo Arjona, entre otros.

Por este motivo es que las redes sociales y, el mal llamado periodismo ciudadano, se convierten en un peligro para la libre difusión de contenidos y la credibilidad de estos como medios de información.

“Los riesgos pasan por dejar en manos de la gente la posibilidad de publicar contenidos que no sean de calidad. Yo no tengo problemas en que

existan medios ciudadanos, pero que detrás haya un filtro profesional que se haga responsable de las denuncias y corrobore las fuentes. Porque, llegar y dejarle la herramienta a cualquier persona puede ser un poco peligroso”, señala el director de La Tercera Internet, Rodrigo López.

El presidente del Colegio de Periodistas, Marcelo Castillo, apoya la idea de que el trabajo del periodista ciudadano tenga un filtro con el fin de *“rescatar lo significativo de sus mensajes”*. Porque, a su juicio, la información que entregan es *“parcial, segmentada e incompleta”*.

A pesar de estos riesgos, casi inevitables ante la falta de regulación, los profesionales concuerdan en que son más los aportes que genera el periodismo ciudadano que los peligros.

Uno de los principales beneficios, que plantea María Pastora Sandoval, es que para el periodismo tradicional es de gran ayuda saber qué opinan los ciudadanos a través de las redes sociales. *“Te sirve de fuentes. Es como un barómetro de lo que habla la gente y exige al periodista que sea un profesional de excelencia y que no haga lo mismo que cualquier persona”*. Además, sostiene la ex reportera de “Oh My News”, que gracias a las redes sociales *“hay una especie de constante fiscalización”*. Aunque, advierte que, eso también puede ser un riesgo, puesto que *“la gente a veces se pasa para el otro lado”* y actúa de manera irresponsable.

Al igual que Sandoval, Marcelo Castillo comparte la idea de que gracias la colaboración ciudadana ahora todos estamos bajo el escrutinio público y existen más pruebas para que respondamos por nuestros actos. *“Ahora es poco probable que las faltas queden en la impunidad y eso es bueno”,* señala.

Rodrigo López, destaca al periodismo ciudadano como *“una buena fuente de información para iniciar un reportaje, una investigación”*, pero recalca que el trabajo final debe quedar en manos del periodista.

Entonces, tal como señalan los profesionales, los aportes del periodismo ciudadano serían muchos más que los riesgos. Por eso, *“el único riesgo que*

tiene el periodismo es quedarse pegado en los año 50”, señala el fundador de la red ciudadana “Mi Voz” Gerardo Espíndola. “El periodista tiene que reinventarse y saber usar las nuevas plataformas, no podemos dejar que otras carreras ocupen los espacios que nos pertenecen como profesión”, asegura.

Su crítica va dirigida a los campos laborales que ya no son de exclusividad de los periodistas y que ahora han sido ocupados, también, por sociólogos, publicistas o relacionadores públicos.

Un ejemplo de ello es el nuevo nicho de Community Manager. Esta actividad, también, llamada Social Media Manager, corresponde a la persona encargada de *“gestionar, construir y moderar comunidades en torno a una marca en Internet”³⁸*. Por ejemplo, en la caso de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, sería quien administre el Facebook o Twitter de la casa de estudios. El problema, según lo planteado por Espíndola, es que este trabajo, que podría ser propio de un periodista, ya no es de su exclusividad.

En relación a este caso recién planteado, donde los periodistas han perdido terreno frente a otras profesiones, ¿será posible que en un futuro cercano la carrera deje de existir y sea reemplazada por la ola de reporteros ciudadanos?

¿Fin de la carrera o reinención?

Una de las principales ventajas que tiene la colaboración ciudadana, como prefiere llamarle Rodrigo López, es que -a parte de ser independiente y, relativamente libre de presiones económicas y políticas- estará siempre antes que el periodista tradicional en el lugar de los hechos.

La rapidez es su principal ventaja y se privilegiará por sobre la calidad. La información será prioridad ante la excelencia de la imagen, si es un video, y ante las faltas de ortográficas, en caso de Twitter, por ejemplo.

³⁸ <http://www.maestrosdelweb.com/editorial/que-es-un-community-manager/>

Incluso, para los canales de televisión ya es normal transmitir imágenes grabadas con celulares, aunque los cuadros se vean pixelazos, porque, lo importante para ellos es mostrar el hecho in situ, ejercicio que lo pueden realizar gracias a la ayuda de las nuevas tecnologías y la colaboración ciudadana.

El cuestionamiento ocurre cuando esas imágenes no son precisamente noticias trascendentes, sino que simplemente peleas, una detención o un choque, por ejemplo.

Para Magdalena Ramírez, periodista de Meganoticias, encargada de corroborar y reportear los videos que manda la gente para la sección Megatestigo, estas imágenes muchas veces lo que intentan es “*captar la atención de la gente*” más que informar.

La profesional destaca que en ocasiones los videos sirven para complementar su trabajo, y da como ejemplo cuando un vecino grabó justo a un gendarme, disparando al aire e hiriendo a un estudiante. “*Fue un apoyo para la nota y fundamental para la investigación*”, señala. Pero, cree que la mayoría de las veces es sólo “*sensacionalismo*”.

“El problema que existe hoy en día, es que no se distingue bien entre qué videos son realmente necesario utilizarlos y cuáles no. Hacer una nota, solamente porque se ve a una señora pegándole a una vecina es una verdadera irresponsabilidad”, concluye.

Sin embargo para los canales de televisión estas imágenes son cada vez más cotizadas.

El noticiero de CHV, Chilevisión Noticias, realizó un reportaje el año 2010 respecto al auge de los “Cazanoticias”. En la nota, se destacó el fuerte aumento de colaboraciones que, según señalaron, a esa fecha ya sumaban más de 17 mil videos enviados. Incluso, agregaron que los videos muchas veces, sirvieron como pruebas ante la justicia³⁹.

Por esto, la pregunta que cabe, ante este ferviente auge e innovación en la nueva forma de transmitir las noticias: ¿podría el periodista ciudadano llegar a reemplazar el periodismo tradicional?

La respuesta, según los entendidos, es unánime: No.

“El periodismo no morirá nunca como profesión porque es una carrera en constante transformación”. “No resulta ningún peligro, yo como consumidor necesito de información periodística de calidad”. “La potencia de los grandes medios de comunicación todavía es gigantesca”. Son algunas de las respuestas que entregan los entrevistados.

Todos destacan los aportes del periodismo ciudadano, pero son enérgicos al establecer las distancias que existirían entre ambos.

El primer limitante que consideran respecto al reportero ciudadano es el sueldo. Al no recibir un salario tendrán que buscar una fuente laboral que les genere ingresos.

“Por lo general son periodistas ocasionales, entonces, el periodismo como carrera no debería morir, porque estas personas no son profesionales y no viven de esto”, sostiene María Pastora Sandoval.

Por ende, su dedicación al periodismo no podrá ser permanente, como ocurre en el caso de un profesional contratado por un medio de comunicación. Además, al costearse los gastos que incluyen su trabajo -ya sea transporte, cintas, cámara, etc.- también, estará en desventaja respecto a los grandes conglomerados periodísticos.

Estos factores, sin duda, podrían incidir en el tiempo dedicado a la investigación y, finalmente, lo más importante, en la calidad del reportaje.

“Tú crees que la gente que sube un video a Internet va a poder satisfacer la necesidad de información. Va creciendo la oferta, pero yo como consumidor necesito de una información periodística de calidad para entender una serie de fenómenos”, señala Héctor Vera.

³⁹ <http://noticias.unab.cl/facultades/comunicaciones/canal-chv-mas-de-17-mil-personas-se-han-transformado-en-cazanoticias/>

Otro punto en contra sería el bajo nivel de popularidad que tendrían los sitios ciudadanos en Internet comparado con medios tradicionales.

Un estudio realizado por la compañía estadounidense Alexa, experta en estadísticas respecto a páginas Web, reveló los portales más visitados en nuestro país. Dentro de los medios periodísticos que lideran la lista, en ningún caso figuran diarios ciudadanos como el “Lanahue Noticias”, “El Morrocotudo”, “El Nortero” o “El Rancahuaso”, por ejemplo. Los primeros son Las Últimas Noticias, El Mercurio y La Tercera. Más atrás las radio Bío Bío y Cooperativa y el canal Televisión Nacional⁴⁰. Da la coincidencia, recalca Marcelo Castillo, que *“todos son medios que vienen de otros soportes, como el diario, la radio y la televisión”*. Por lo tanto, *“independientemente que hoy es posible que cualquier persona pueda crear un medio de comunicación a través de Internet, la brecha que hay entre esos intentos dispersos, con la potencia de los grandes medios de comunicación, todavía es gigantesca”*.

Otro factor negativo para los medios de periodismo ciudadano sería, paradójicamente, las mismas redes sociales.

Al existir múltiples plataformas donde la gente puede expresarse libremente, subir videos o difundir noticias, los portales ciudadanos han visto reducida la cantidad de colaboraciones que reciben actualmente.

“Antes nos mandaban notas todos los días, en cambio ahora nosotros tenemos que buscarlas en Internet y citar a sus autores”, cuenta Gerardo Espíndola, en relación a los aportes que tenía El Morrocotudo de Arica.

El fundador de la red “Mi Voz” está conciente que la gente tiene múltiples vías por donde canalizar su interés por comunicar. Entonces, los medios ciudadanos han debido salir a “navegar por la Web” en busca de notas o videos que sube la gente.

“Principalmente en Twitter vemos las denuncias que hacen. Y si son buenas las reportamos y las publicamos en nuestros medios con autorización de ellos”, señala Espíndola.

⁴⁰ <http://www.alexa.com/topsites/countries;1/CL>

Por este mismo motivo, Rodrigo López es pesimista con el porvenir de este fenómeno comunicacional. El director de La Tercera Internet comparte lo planteado por Espíndola y, por ello plantea que *“no le veo mucho futuro”*, a los medios de este tipo. Considera que *“ahora con las redes sociales la gente por ahí canaliza ese interés por comentar y dar a conocer noticias. Entonces, en la medida que salgan más plataformas de publicación directa con los medios tradicionales, va a ser más difícil subsistir para los medios ciudadanos”*.

Por último, según plantea Rommel Piña, otro factor que haría imposible que el periodismo ciudadano reemplace al profesional, sería la renovación de la carrera. Para el coordinador de la Universidad del Pacífico, el periodismo debe adecuarse a los nuevos tiempos y evolucionar según lo indican las nuevas tecnologías, las exigencias del mercado y las audiencias.

“El periodismo no va a morir nunca como profesión porque es una carrera en constante transformación, que va acorde a los tiempos. A medida que cambia la industria, también lo hará el periodismo”. Pero, advierte, *“hoy en día se están formando periodistas que no están preparados para lo que pide el mercado”*.

Piña considera que en la actualidad el periodista no debe limitarse a transmitir contenidos sino que también debe generarlos. Para él un reportero que no aplique esa lógica *“está muy equivocado”*.

Además, agrega que el profesional debe ser capaz de interpretar a las audiencias y los contenidos que la gente entrega. *“El periodismo ciudadano contribuye con la entrega de datos. Pero la interpretación o el análisis que se haga de esa información deben salir del periodista. Si hoy en día en las escuelas de periodismo no se enseña eso estarán absolutamente desenfocadas”*, sostiene.

El coordinador de la carrera en la Universidad del Pacífico reconoce que hubo un tiempo en que la casa de estudios preparó a profesionales que no necesitaba el mercado. Por ello, y tras un estudio que realizaron con diversos

editores de medios nacionales y de otros países, decidieron modificar su malla curricular para estar acorde a las nuevas exigencias.

“Nosotros ahora no enseñamos periodismo, enseñamos generación de contenidos. Nos metimos en un área completamente digital”, afirma.

El profesor Héctor Vera, también, concuerda en que actualmente hay universidades que sólo están formando profesionales para relatar acontecimientos, pero no para entregar una reflexión global de lo que ocurre. El académico considera que la enseñanza no debe limitarse a redactar una noticia o editar un video. *“Eso es un simulacro del conocimiento. Están formando técnicos. El tema es formar intelectuales que tengan la capacidad de entender a la sociedad y, a la vez, ser capaz de informar a los ciudadanos para que puedan comprender la realidad, reducir incertidumbres y tomar buenas decisiones. Por eso formar periodistas es más complejo que formar reporteros”, sostiene.*

Por ende, el rol de las escuelas de periodismo será fundamental en el futuro de los profesionales.

Las exigencias de la audiencia son cada vez mayores. El periodista tendrá que ser capaz de responder a las demandas informativas, con la rapidez que requieren los nuevos tiempos y con la calidad necesaria que les permita diferenciarse del ciudadano común.

Que exista mayor información circulando por la Web no significa mayores conocimientos, sino que, al contrario, requiere de más capacidad para procesar todos esos contenidos y poder explicarlos de manera clara y sintetizada. Por ello, la formación universitaria será determinante a la hora de marcar diferencias entre un periodista ciudadano y uno profesional.

Rayando la cancha

El profesor Carlos Donoso pregunta si un hombre que va todos los domingos a la cancha a jugar a la pelota con su equipo puede ser considerado futbolista. Ante la respuesta evidente uno se cuestiona entonces, ¿por qué a una persona que graba un video y difunde una noticia se le llama periodista?

Quizás el nombre otorgado por Dan Gillmor a esta ferviente ola informativa sea demasiado generoso y grandilocuente. También, podría suponerse, que la valoración del periodismo ha caído tan bajo que se puede poner a la altura de un simple acierto ciudadano.

Lo concreto es que, técnicamente, esta denominación no es la más adecuada para definir el nuevo rol que está tomando la gente común.

Si entendemos a un periodista como *“la persona que se dedica profesionalmente al periodismo (...y) su trabajo consiste en descubrir e investigar temas de interés público, contrastarlos, sintetizarlos, jerarquizarlos y publicarlos⁴¹”*, nos damos cuenta que tratar de periodista ciudadano a quien no se dedica 100 por ciento al ejercicio, no investiga tema de interés público, no contrasta fuentes ni jerarquiza la información, entonces claramente su nombre debería ser otro.

Colaboración ciudadana sería el más adecuado, según lo señalado por Rodrigo López.

Teniendo clara esta diferencia ahora la pregunta es: ¿qué pasaría si dejara de funcionar Internet? Si en un caso hipotético dejamos de estar conectados con el mundo a través de un computador o un teléfono móvil ¿La gente saldrá corriendo como los Chasquis a dejar videos a los canales de televisión? Probablemente, hayan algunos que sí lo hagan, pero sin duda esta ola de colaboración ciudadana disminuiría notablemente.

Ya no tendrían las herramientas que ahora permiten que sea tan popular y fácil ser dueño de un medio de comunicación. Por lo tanto, sin páginas Web,

⁴¹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Periodista>

los registros realizados con los celulares dejarían de tener la efectividad de hoy en día y sólo serían vistos por las personas más cercanas.

De esta forma, dos de los cuatro factores que fomentaron la participación ciudadana, mencionados en este reportaje, desaparecerían. Sólo quedaría el descontento hacia la prensa tradicional y la necesidad de tener una pauta propia, si ocurriera el supuesto caso hipotético.

Estos, sin duda, serían más exacerbados, puesto que la gente tendría menos vías de escape o de canalizar su necesidad informativa. Esta sería a través de radios comunitarias, señales de televisión comunal o diarios murales, que actualmente aún existen, pero son de poco alcance y baja repercusión mediática.

Por lo tanto, Internet es un motor fundamental para el desarrollo y propagación de la colaboración ciudadana.

Poniéndonos en otro caso hipotético, supongamos que las escuelas de periodismo cierran sus matrículas definitivamente. Esto, basándonos en la información entregada en octubre del 2012 por el ministro de Educación Harold Bayer, quien comunicó que las carreras menos rentables recibirán menos apoyo del Estado, lo que aumentaría los aranceles para los estudiantes⁴².

Dentro de estas profesiones se encuentra periodismo. Por lo tanto, ¿qué ocurriría si dentro de los próximos años no existieran más periodistas?, ¿serán capaces los medios independientes de satisfacer la necesidad de información?

Los contenidos, sean noticiosos o no, seguirán fluyendo a la velocidad abismante que nos tienen acostumbrados las redes sociales. Las investigaciones, los documentos, los informes, las denuncias, los chismes, reclamos y felicitaciones no dejarán de circular por Twitter, Facebook, YouTube y todas las plataformas que están disponibles.

⁴² <http://nacional.biobiochile.cl/notas/2012/10/09/carreras-universitarias-menos-rentables-tendran-menor-financiamiento-desde-2014.shtml>

Pero, el problema será ¿qué hacer con tanta información? ¿Quién se encargará de procesarla y comunicarla de una forma ordenada, lógica y sintetizada?

El profesor Héctor Vera recoge las palabras de Prensa OPAL en relación a que antiguamente los periodistas se formaban en la calle. El académico de la USACH, recalca que efectivamente era así, pero considera que ahora es más complejo desarrollar la profesión.

¿Por qué?, si ahora contamos con múltiples herramientas.

Precisamente por lo mismo. *“Hoy en día un periodista para hacer una nota necesita mayor tiempo. En Internet se producen centenares de miles de información por hora. Por lo tanto, se requiere mucho tiempo para procesar la información disponible y otro tanto para entrevistar a la gente”*, señala el académico.

Entonces, aunque hipotéticamente desapareciera el periodista de igual forma surgiría otra figura que tomaría el rol de mediar entre la cantidad ilimitada de mensajes que generan los emisores y entre los receptores que navegan en un mar de contenidos. Se requerirá un “curador” que le de jerarquía a los materiales que se publican en la Web.

El libro “We The Media” señala en su introducción⁴³ que hay tres tipos de audiencias: las que creen todo lo que escuchan, ven o leen; las muy inteligentes que encuentran su propia versión de la verdad; +1 2 y las que, en su mayoría, requieren un intermediario informado que les diga qué es bueno, importante o significativo.

Por lo tanto, el rol del periodista será fundamental e imprescindible. Pero es de suma importancia que esté bien preparado. *“¿Y desde dónde tú puedes preparar mejor a un periodista?”*, pregunta Vera. Para el académico nada impide que existan reporteros aficionados que hagan un trabajo serio, como en

⁴³ Libro We the media. Pág. v. Shayne Bowman y Chris Willis. 2003, primera edición, editorial El Tiempo.

el caso de OPAL. Su cuestionamiento radica en que *¿desde dónde conseguirá una mejor formación, en la calle o la universidad?*

La tarea, entonces, queda en manos de las Escuelas de Periodismo que deberán ofrecer mallas curriculares acordes a lo que exigen las audiencias y el mercado.

De esta forma, los futuros periodistas tendrán armas sólidas para diferenciarse de los reporteros ciudadanos y no ser reemplazados por profesionales de otras carreras en labores como el community manager.

En el inicio de este reportaje las hipótesis planteadas afirmaban que el periodismo ciudadano no cumplía con los rangos éticos ni investigativos del periodismo como profesión y que este fenómeno comunicacional apostaba a la inmediatez más que a la profundidad de la información.

Al desarrollar este trabajo -precisamente cuando se analiza la falta de ética y sus respectivas sanciones, tanto para los periodistas como para los ciudadanos- queda la duda si la primera hipótesis es completamente correcta o si es exclusivamente aplicable sólo a la colaboración ciudadana.

Cuando se hizo referencia al tema de la ética se mostraron casos en que periodistas profesionales faltaron al Código establecido por el Colegio de Periodistas. Por lo tanto, asegurar que sólo por ser periodistas ciudadanos no se cumplirá con los rangos de ética, es un error.

Faltar a los códigos que establece el ente que regula la profesión, puede ser por dos motivos: por no querer acatarlos e incumplirlos de forma deliberada o por desconocimiento.

Un reportero ciudadano que carezca de competencia puede cometer el error, por ejemplo, de publicar un off the record y faltar así a la ética profesional. Eso no significa que todos los reporteros ciudadanos sean ignorantes en cuanto a las normativas que establece la carrera.

Entonces, la hipótesis correcta es: el periodismo ciudadano no cumple con los rangos éticos cuando desobedece intencionalmente las reglas y/o, también, cuando las desconoce.

Respecto a la investigación ocurre lo mismo. El no tener un título no implica que no existan personas comunes que deseen llevar un trabajo más acabado. Por lo general, cuando se trata de una colaboración ciudadana, es el periodista de un medio de comunicación el que finalmente recogerá ese material y lo investigará más fondo, contrastando las fuentes.

En cuanto a la segunda hipótesis, sí queda claro que la colaboración ciudadana apuesta más por la inmediatez y de hecho ahí está su valor. “Estar justo en el momento adecuado”. Ese es su fuerte y es aprovechado, principalmente, por los canales de televisión.

La periodista Magdalena Ramírez reafirmaba esta hipótesis al señalar que, muchas veces, el noticiero de Mega utilizaba las imágenes que les enviaban, más por su impacto visual que por su contenido informativo.

Esto ocurre cuando, efectivamente, son colaboraciones ciudadanas, no reporteros. En el caso de Prensa OPAL, hay una forma de trabajo con reuniones de pauta, se organizan, editan, seleccionan el material que quieren mostrar y luego lo difunden en la Web. Entonces, la hipótesis tendría relación exclusiva con la colaboración ciudadana más que con el reportero aficionado.

Con este reportaje se intentó poner sobre la mesa un tema que, a más de 10 años de surgimiento, tiene escasa bibliografía, pero suma más adeptos cada día gracias al desarrollo tecnológico.

Este trabajo tuvo como fin destacar la importancia del periodista en medio de esta vorágine comunicacional y situarlo en el lugar que le corresponde, jugando de titular en una cancha profesional.

Bibliografía

- BOWMAN, SHAYNE Y WILLIS, CHRIS, We the media, Cómo las audiencias están modelando el futuro de la noticias y la información, Ed. El Tiempo, Colombia, 2003.
- ESPIRITU SANTO, ÓSCAR Y GONZALO RODRÍGUEZ, PAULA Periodismo ciudadano, Evolución positiva de la comunicación, Ed. Ariel S.A., Madrid (España), 2011.

Libros de consulta

- PAVLIK, JOHN, El periodismo y los nuevos medios de comunicación, Ed. Paidós Ibérica S.A., Barcelona (España), 2005.
- MAC, HALE, TOMÁS, Libertad de expresión, ética periodística y desinformación, Ed. Universitaria, Santiago, 1988.
- VERA, HÉCTOR; ARAVENA, SONIA; PASTENE, MARGARITA Y ROMÁN, EDUARDO, Calidad de la información periodística, Investigación sobre diarios chilenos: Aspectos teóricos y metodológicos, Ed. Alfabetas Artes Gráficas, Santiago, 2004.

Páginas Internet

www.periodismociudadano.com

www.alexa.com

www.unab.cl

www.maestrosdelweb.com

www.youtube.com

www.periodismo.udechile.cl

www.lasegunda.com

www.elmostrador.cl

www.colegiodeperiodistas.cl

www.afepchile.cl

www.socialmetrix.com

www.elnortero.cl

www.tecnicasmartketing.com

www.wikipedia.com

www.lanacion.cl

www.lun.com

www.cnnchile.com

www.periodistas21.blogspot.com

www.emol.com

www.vi.cl

www.subtel.gob.cl

www.latercera.com

www.elmorrocotudo.cl

www.mivoz.cl

<http://legislaciones.item.org.uy/index?q=node/329>

www.google.com

www.canal13.cl

www.meganoticias.cl

www.tvn.cl

www.chv.cl

<http://es.scribd.com/doc/312108/Texto-Ley-de-Prensa-19733>